

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: 1 petaca al mes.
Provincias: 5. 10. 18.
Portugal: 7,50 15. 20.
Extranj.: Unión postal... 10. 20. 40.
(No comprendidos 15. 30. 60.)

TELÉFONO NÚM. 2271

EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX

Gerente propietario: JOSÉ MARIA DE BOËT

ANDRÉS DE BOËT

Director

IMPRESA — ESTEROTIPÍA
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS
en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

LA LITERATURA DE LA POST-GUERRA

Las causas del desastre

DOS TEORIAS

La copiosa literatura consagrada al examen de las «causas de la guerra», tiene su continuación en la que explota las «causas del desastre». El tema es socorrido y no se agotará fácilmente. Acerca del primero, la opinión no ha sido todavía suficientemente edificada, y probablemente no lo será nunca. La resultante buscada desaparece bajo la avalancha de documentación. En cuanto al desastre, los vencedores lo analizan con facilidad, atribuyéndolo a sus propios méritos; pero los alemanes, no solamente no se lo explican, sino que ni lo admiten siquiera.

Lo imperioso de la realidad no les convence. Los que la aceptan, justificándola mediante tales o cuales razonamientos, ven en ella un caso patológico no incurrible. Todos parten de este principio: no hubo desastre militar.

Dos teorías hanse abierto camino: la que imputa lo ocurrido a la desmoralización del elemento civil (tal es la que expone Lüdendorff en su libro) y la que se funda en la desmoralización del Ejército (tal la adoptada por el pangermanista Lambach, en su reciente volumen «Las causas del desastre»). Lambach reproduce una serie de cartas escritas por los soldados desde las trincheras, de las cuales desprende que el espíritu se hallaba muy decaído entre la tropa y que el prestigio de los oficiales andaba muy de capa caída.

El propio fenómeno se produjo, en momentos dados, en todos los ejércitos beligerantes. La guerra tuvo para todos sus alturas y sus bajas, y muchas veces, sobre el mismo frente, hubo disparidad en la moral de los diversos sectores.

Una campaña que se prolonga origina fatalmente el cansancio, el cual es el preludio de la desmoralización. Desde el comienzo de las operaciones, visto el sesgo que éstas tomaron, prevenyóse que el triunfo correspondiera a quien poseyera mayor fuerza de resistencia.

De antemano excluyóse la eventualidad de una victoria exclusivamente militar. Los alemanes, victoriosos por lo que quiera, comprendieron en 1915 que el tiempo no trabajaba en su favor e iniciaron las intrigas pacifistas. Es una injusticia acusar del desastre al pueblo o al Ejército que dió la fuerza es reconocerlo, cuanto pudiera dar la mayor responsabilidad la prolongación de la campaña, y por ende del descalabro, incombente a la diplomacia alemana.

Es ésta una historia de basidores, que nadie se atreverá a escribir con minuciosidad. Es la historia secreta de la guerra. La gestión diplomática no se ve precisamente en la compilación de documentos oficiales. Los episodios de retroscena, que son con frecuencia la clave de los grandes acontecimientos, suelen quedar envueltos en las sombras. Los que en 1917 y 1918 presenciaron, desde los primeros puestos, la comedia de Berna y conocimos de cerca a sus actores, nos hallamos en la imposibilidad de referir todo lo que sabemos. Nuestra indiscreción, cometida en aras de la verdad, achacaríase a sentimientos poco elevados. A nadie se reconoce todavía el derecho a la imparcialidad.

Lambach echa en cara al Estado Mayor alemán el desconocimiento del estado de ánimo de los combatientes. Otra cosa se le pudiera reprochar: su ignorancia de las verdaderas condiciones del enemigo. El espionaje era un organismo vasto y complicadísimo, que hacía mover otros organismos burocráticos, providencia de embaucados. La institución pecaba de exceso de personal en Suiza. Las disposiciones del Estado Mayor, los actos de la diplomacia de Berlín, subordinábanse a los telefonemas de Lorrach o de Schaffhouse, a los correos que iban y venían entre Berna y la Wilhemstrasse. Todas las operaciones diplomáticas, políticas, militares, económicas, tenían como base fundamental el espionaje. La multitud de servicios auxiliares de la Legación alemana en Berna, ocupaba cuatro hoteles, varias casas de vecindad y un enorme edificio desmontable, destinado a exposiciones. La lista de los funcionarios afectos a estos servicios era como el libro de oro de la Alemania contemporánea. Todos los nombres ilustres de la diplomacia, de la política y de la milicia, que en la segunda mitad del siglo XIX y en lo que va del presente, fueron orgullo de Alemania, figuraban en dicha lista. Junkers encopetados, brillantes oficiales de la Guardia, hijos de diplomáticos y de banqueros; una nube de stenodactilógrafos berlineses, jóvenes y alegres, para mayor amenidad de las oficinas; automóviles de gran marca; téis, bridge y galantería; campeonatos de ski en Gstaad; partidas de golf, en S. Moritz; corrillos chismográficos en los vestíbulos de las fondas cosmopolitas; y, simultáneamente, un trabajo abrumador: despachos cifrados a granel; rimeros de notas, casilleros repletos de fichas, expedientes voluminosos, recortes de periódicos engrosándose a cada hora, llamadas incessantes al teléfono, tareas ofimáticas a cargo de una legión de gallardos mozos, menos importantes que los directores del cotarro, pero no menos favorecidos.

La inopia de la mayor parte de esos improvisados personajes corría pareja con su fatuidad. Era imposible que algo trascendental saliera de aquel maremágnum carnavalesco; telegrafábanse, bajo cifras puerilidades sin cuento, artículos de periódicos, cuentos de comadres; y las graves, gravísimas cuestiones, eran esquivadas o desconocidas o mal entendidas. Así se explican la ignorancia absoluta en que se hallaba el Gobierno de Berlín de los precedentes que aconsejaban al de los Estados Unidos su cambio de actitud; las desastrosas y bochornosas negociaciones llevadas a cabo en Berna con los bolcheviques, de las cuales emana quizás la ruina del Imperio alemán; las torpezas que incurrieron estadistas de sano criterio y jefes militares eminentes. ¿Cómo concebir que un general como Lüdendorff en el intervalo de julio a noviembre de 1918, cuando más necesario le era concentrar los medios de una ofensiva suprema, que acaso hubiera decidido de la suerte de la campaña, malgastara sus reservas, hasta el extremo de dejarlas reducidas a quince divisiones, de ochenta que la componían?

La nueva de la demanda de armisticio, produjo en Berna el efecto de un petardo en un árbol henchido de gorriones. ¡Qué de gritos de sorpresa! ¡Qué desbandada! Aquellos hombres, que veían la situación general a través de sus monóculos, que creían poseer el secreto de la victoria en el bolsillo de sus chalecos, y a quienes la ilusión de la invencibilidad germánica dispensaba de todo trabajo cerebral, de todo patriotismo activo, de toda energía eficaz, hicieron sus maletas y se desvanecieron como el humo. ¿Quién pagará en ellos al reflexionar sobre las causas del desastre? ¿A quién se le ocurrirá atribuirles un ápice de responsabilidad? El pueblo, que sufrió rudamente, es el responsable, según unos; el ejército, que cumplió con su deber, lo es, según otros. Los tramoyistas, condecorados, satisfechos de sus personas, rozagantes, ornamento de los salones, ilustrarán con sus nombres las Embajadas, y su nociva inutilidad de los tiempos de guerra les servirá de galardón en su hoja de servicios.

SATURNINO XIMÉNEZ

Roma, febrero, 1920.

FIESTAS PATRIÓTICAS EN PARÍS

Las madres de familia

PARIS 13

El ministro del Interior ha dado su autorización a la manifestación llamada «Jornada de las madres de familia numerosas».

Esta jornada consistirá en dos fiestas. La

primera, que se verificará el 2 de mayo, estará destinada a recoger dinero; la segunda, que se verificará dos meses más tarde, se dedicará a distribuir ese dinero en una gran ceremonia. Las dos serán organizadas con el apoyo de la administración francesa.

Los prefectos, subprefectos, alcaldes, inspectores de Academia, maestros de escuela, han recibido la orden de interesarse con toda su influencia en esta manifestación.

La suerte de Armenia

DICE EL PRESIDENTE DEL PARLAMENTO

PARIS 13

Telegrafan de Roma al «Matin»:
«El señor Ahrarion, presidente del Parlamento armenio y de la delegación en la Conferencia de la Paz ha hecho las siguientes declaraciones:

«En el momento en que se decide el suerte de Armenia, dirijo a Francia un supremo llamamiento en su favor. Les pedimos a ustedes, que sostengan y hagan triunfar nuestro programa mínimo de los seis distritos; de Armenia turca pedimos únicamente los distritos en donde predomina nuestra raza. Nos es necesaria una salida al Mar Negro. Nuestras preferencias son para la Trebisonda, pero aceptaríamos Riza o Alipo. Por el contrario, es para nosotros una necesidad vital la libre Biterzum, defensa de la nación, así como Kars. En lo que se refiere a la Siria armenia, nuestro deseo es que sea ad-

judicada a Francia, con la condición de que este territorio no sea considerado y administrado como un país de influencia turca. Estamos dispuestos a ayudarlos a ustedes militarmente contra Mustafá Kemal. Si, como pedimos inútilmente hace un año, la Conferencia nos proporciona los armamentos necesarios, podrán ustedes contar con la colaboración de los 40.000 soldados de la República armenia; pero, en cambio, esperamos que nos concedan ustedes el acceso al Mediterráneo a través de Sicilia. Desearnos tanto la influencia francesa en nuestro país, que queramos una solución de continuidad entre la Sicilia francesa y nuestro Estado.

Por último, a pesar de todos nuestros motivos de queja, no deseamos la desaparición de Turquía, y hay que tener en cuenta que ningún pueblo puede tener tantas quejas como nosotros.

TAPICES GOYESCOS



EL PELELE

CRONICA DE PARIS

“SOLILOQUIOS”

Una de estas tardes ha sido espléndida en Versalles.

Nadie podría creer que ciudad tan pequeña y tan cercana a París fuese de un recogimiento y de una dulzura tan admirables.

Era portador de un permiso especial para visitar el palacio, y dejaba sus jardines para entrar en él cuando ya el sol, envuelto en celajes granates, estaba próximo a ocultarse entre los céfros de nubes.

En París, como en cualquier punto de Francia, el único motivo de sensación es el nuevo presidente.

Los hijos de la bella patria de los Borbones son poco dados a remover la historia.

—¿Michelet? —
—¿Y quién fue Michelet? —os responden algunos, como en España contestan:
—¿Cervantes? ¡Ah sí! Yo he oído ese nombre.

Por esto el gran historiador tiene pocos discípulos, y sólo algún barbilindo de diez y ocho años, que sueña con ser un intelectual, o aquel anciano del tiempo del segundo imperio, remueven las frías, pero verdicas, hojas de la historia.

Han resonado mis pasos en la galería de los Espejos, y he mirado un momento al pequeño aposento donde falleciera Luis XV, y el pasillo por donde la infortunada hija de María Teresa huyó al aciago 6 de octubre, y me he supuesto uno de aquellos legendarios personajes al entrar en la sala de Espectáculos, donde en tiempos del apogeo del hijo del rey Sol he creído ver a la flor y nata de la corte borbónica, y trasladarse el cuadro, viendo en el reinado del guillotinado Rey el célebre banquete de 1789, de nefasto principio.

Me he sentado unos momentos en la sala de Mon. Deschanel ha sido elegido. ¡Oh, cuánto misterio encierra la vida y las acciones humanas! ¿Verdad? ¿Y dónde existe la verdad, sabéis? Todo se transmite, todo evoluciona, todo cambia. Hoy, que París se lava, se purifica, se rejuvenece con sus lágrimas, con su sangre derramada, hoy me he sentido yo un poco filósofo y algo escéptico pensando en el optimismo niente de la Francia. ¿Y cómo no desengañarse? ¿Cómo no perder la fe en lo humano? Cleopatra, por haber muerto enamorada, no pronunció las célebres palabras de Salomón: ¡Vanidad!

¡Clemenceau... el Gran Mariscal! ¡Ah, Francia! Tú también eres ingrata. Inglaterra hizo pobre a Shakespeare; con lágrimas cegó a Milton. La Grecia contempló impasible a Homero pidiendo limosna; Portugal persiguió y martirizó a Camoëns; Italia no quiso coronar al Tasso hasta después de su muerte; España ha visto escrito por Cervantes, en una cárcel, el más bello libro del mundo. Pero tú, olvidadiza Francia, dime: ¿recuerdas la trágica noche de mayo de 1874, cuando el fanatismo hizo desaparecer los huesos de Rousseau y de Voltaire? ¿Has olvidado que en el cementerio de Picpus, en la fosa común, arrojaron tus revolucionarios el cuerpo del gran Andrés Chénier?

Así, hoy, tú, París, que aclamaste al viejo Lige, le olvidas, como no se recuerda lo que no sirve, y quieres pagar con un puñado de oro la labor orfebril del gran político que ha unos días firmaba la ratificación del Tratado de Paz. Los siglos venideros contemplarán curiosos aquella pluma que entre los dedos de Wilson firmara la clausura de la metralleta. La comprará más tarde algún norteamericano, como a los ingleses les fué vendida en una suma fabulosa la pluma con que Napoleón firmó su declaración de guerra a Inglaterra.

¡Ah, ser humano, olvidadizo e ingrato! Dime, espíritu de los siglos, dime en esta soledad de Versalles: ¿Te acuerdas de María Antonieta, una de tus reinas predilectas? Tú la ves dichosa en Trián, entre sus favoritas, la Polignac y la Lamballe, riendo de la mordaz condesa Diana, del calculador Provençe; olvidando al loco d'Artois, y al insolente Lauzun; despreciando el cinismo de Besenval y sonriendo al seductor Vandœuvre. ¿Recuerdas cuando la aclamaste al paso de sus carrozas de concha y oro? ¿Y bien! Esta mujer envejecida del Temple, esa que es apedrada, camino de la máquina de Guillotin ¿es tu soberana de antes?

Años después, un coloso se alza en tu seno, Francia. Le aclamas cuando te entrega la Europa; no vacías en consentir destruir el corazón de Josefina, la enamorada de la Malmaison, y la olvidas cuando ves a María Luisa de Austria, que iba al altar, viendo cómo las reinas de Holanda y de Westfalia, con sus reales hermanas, llevaban su manto imperial. Luego el coloso de Córcega lo ves vencido en Santa Elena; contemplas impasible la muerte del niño rey de Roma en brazos de su abuelo, y ya casi no recuerdas el sueño eterno del gran Bonaparte, en la orilla del Sena, junto a ese pueblo que tanto amó. Tú hiciste el aprendizaje de Voltaire en la Bastilla, presenciando la horrible agonía de Palissy. Tú, Morrudo, perseguido a Rousseau en la Ciudad Luz, en Bienne lo apedreaste, lo echaste de Ginebra, lo repulstaste de Neuchâtel y te reiste de él en Londres.

La Argentina conserva en Tucumán el sagrado edificio de su independencia. ¿Pero y el espíritu batallador de tus adalides, dónde está? Allí, en la cúspide del monte Vernon, en Virginia, existe ruinoso la casa de Washington; conservan en ella la tumba del Padre de su patria y la llave de la Bastilla, ofrecida por La Fayette al héroe de la independencia norteamericana. ¿Mas, que es esto, sino una reliquia, una tradición y, por tanto, un olvido?

Dime: ¿Recuerdas el imperio alemán o el austriaco? ¿No te abrasa el recuerdo del archiduque Rodolfo y las lágrimas de la viuda del emperador Maximiliano? Las balas que destruyeron en Querétaro su cuerpo, ¿no te maldicen?

¡Ah genio de los siglos! Tú eres el señor, que juegas a los dados con las generaciones y has reído al ver cómo Diógenes buscaba un hombre sensato. Ya no te acuerdas del pasado; pronto olvidarás el presente.

Aquí, en Versalles, como en los legendarios palacios del mundo, flotará algo de recuerdo, que no es otra cosa que tradición, y en la historia se ve el libro índice de las acciones humanas, de sus guerras, de sus odios, de sus rencores, de sus ambiciones; desde la lucha de Roma frente a Grecia, hasta el cañón 42 destruyendo los cuerpos de los hijos de Europa.

¿Qué pensarán los siglos venideros cuando lean la historia contemporánea! Nos tacharán de bárbaros, al ejercitar el entendimiento en máquinas de exterminio, y disciplinar hombres, en lugar de hacer fábricas y enseñar obreros.

Y la tradición llorará siempre al ver a los hombres pregonar libertad y haciendo horcos y matando al hombre, que de niño le enseñó a saber y a explotar el vicio y la ignorancia.

No lloreis vosotras, madres de las generaciones pasadas y presentes; vuestras lágrimas son demasiado santas. Un químico se os dirá que las lágrimas sólo son los átomos de un cuerpo de todo un mundo.

mucosidad y agua; mas ese llanto no borrará las ingratitudes; desde el pueblo que crucificó a Jesús hasta la Francia de hoy, olvidando a sus maestros.

Por mucho que lllore el hombre no será justo, hasta que su llanto no equilibre la balanza de su justicia, y destierre el hambre y la ignorancia, y se raspe la corteza de sus liviandades; corteza de sangre que le mancha las manos, y el corazón, y la conciencia, y escribe en su vida depravada estas horrendas palabras de castigo y destierro:

¡Anda... anda...!
MARIO DUPLESSIS
Versalles, enero de 1920.

LA MARINA FRANCESA

La obra de reconstitución

PARIS 13

Dice «Le Journal»:
«La Liga marítima francesa y la Asociación de los grandes puertos franceses, compuesta especialmente de las Cámaras de Comercio marítimas, ha dado a conocer su opinión sobre la reconstitución de la Marina mercante.

M. Choumont, que preside las dos Asociaciones, ha escrito al señor Milles Lacroix, presidente de la Comisión de Hacienda del Senado, una carta relativa al proyecto de ley que se ha presentado en el Senado, y cuyo fin es hacer votar un crédito de 1.080 millones para la reconstitución de la marina mercante. M. Choumont dice, entre otras cosas:

«Estamos de acuerdo en aumentar en el plazo más breve y en la mayor cantidad posible nuestra marina mercante; pero ¿por qué medios? En la situación actual de nuestra Hacienda no se debe cargar el presupuesto más que con los gastos que no pueden pagar los particulares. Los astilleros franceses han comprado ya 700.000 toneladas de barcos, y han encargado, en los astilleros franceses o extranjeros, un millón doscientas cincuenta mil toneladas.

Hubiese encargado más aún si las cantidades de planchas de hierro puestas a su disposición no hubieran sido limitadas. Si los Gobiernos les proporcionan los medios de construir, construirán todo lo que sea necesario al país sin dirigirse al crédito del Estado, y se defenderán con su sola iniciativa contra la competencia extranjera.»

Martínez Yagüe

FRANCIA Y ESPAÑA

UN BANQUETE

Discursos afectuosos

PARIS 13

El Comité francoespañol ha ofrecido un banquete en honor del ministro de Comercio, señor Isaac.

Asistieron los señores Imbart de la Tour, los miembros del Instituto, el ex embajador señor Geoffroy, el doctor Moure, señor Widor, señor Philippiart y el alcalde

de Burdeos, así como numerosos miembros del Comité de aproximación francoespañola de Burdeos.

Se pronunciaron discursos demostrando la necesidad de hacer más estrechos los lazos que unen a las dos naciones.

Los señores Imbart de la Tour y el ministro de Comercio, señor Isaac, fueron muy aplaudidos.

Una Cámara franco-española

TOULOUSE 13

Se ha constituido una Cámara de Comercio francoespañola, que tiene por objeto permitir a la industria y al comercio francés adquirir en España la preponderancia económica que los alemanes tenían en este país durante la guerra y que tratan de recuperar ahora.

Esta Cámara estará instalada en cinco regiones francesas y sus sedes radicarán, respectivamente, en París, Lyon, Marsella, Burdeos y Tolón.

En otras tantas regiones españolas tendrá también numerosas, cuyo centro radicará, respectivamente, en Madrid, Barcelona, Valencia, Málaga y San Sebastián.

NUESTRA VIDA POLITICA

El Gobierno y el conflicto militar

La reunión de ayer en el Congreso. La Comisión de Presupuestos. Otras notas políticas

Los debates de ayer

La sesión de ayer se deslizo tranquilamente. El señor García Gijón apoyó extensamente una proposición incidental, pidiendo al Gobierno medidas para evitar los atentados sociales que se están cometiendo en Valencia.

Después el señor Gasset apoyó otra sobre tasas e importaciones, demostrando en su discurso el conocimiento que tiene del asunto que trataba, especialmente en cuanto habló de los trigos en relación con la casa.

En el orden del día continuó la discusión del proyecto de elevación de las tarifas ferroviarias.

El ministro de la Guerra, satisfecho

El ministro de la Guerra se manifestó muy satisfecho por el entusiasta saludo que la guarnición de Zaragoza dispensó al general Weyler a su paso para Barcelona.

Añadía que era de esperar, dadas las dotes de patriotismo de los militares y la consideración que les merece los prestigios del marqués de Tenerife.

Confirmando la llegada a Barcelona del nuevo capitán general y su toma de posesión.

Rumores desmentidos

Con gran insistencia circuló ayer por los pasillos del Congreso el rumor de que el capitán general de Madrid y el gobernador militar habían dimitido.

Los periodistas se acercaron al ministro de la Guerra, comunicándole el rumor y preguntándole su fundamento.

El general Villalba dijo que ni había tales dimisiones ni motivo para pensar en ellas.

Se le preguntó si se podía dar por terminado satisfactoriamente el incidente de la dimisión de Miláns del Bosch. Negó, dando una contestación categórica, diciendo: —Supongo que sí.

Comisión de Presupuestos

En la reunión celebrada ayer en el Congreso por la Comisión de Presupuestos se comenzó a examinar el de Gracia y Justicia.

Con motivo de defender el señor Gullón, ponente en este presupuesto, una reclamación de algunos funcionarios de dicho Ministerio, que se creen preteridos en la aplicación de la fórmula del 14 por 100, se planteó un amplísimo debate sobre el arduo problema de las plantillas.

Como parecía no llegarse a una solución y algunos diputados propusieron que se dejara pendiente este extremo, el presidente de la Comisión, señor Ordóñez, llegó a decir que si se apelaba a tales dilaciones, que hacían imposible dictaminar de un modo completo, aconsejaría al Gobierno que retirase el proyecto de Presupuesto y presentase a la aprobación del Parlamento una nueva fórmula económica.

Al fin, y después de anunciar el señor Salillas que formulará un voto particular reformando radicalmente el sistema penitenciario, y de explicar el subsecretario de Gracia y Justicia, señor Martínez Añeco, la forma en que se había aplicado en dicho departamento la ley de funcionarios y la fórmula económica de agosto último, se sometió a votación la propuesta del señor Gullón, favorable a lo reclamado por los empleados, y se aprobó por mayoría de votos.

En la votación se dio el caso curioso de votar contra lo consignado en el presupuesto los gacelistas, a pesar de ser un correligionario suyo el ministro de Gracia y Justicia. Al aumento, por estimarlo abusivo, se opusieron con sus votos las minorías radicales.

Después se trató de la situación de los funcionarios de la magistratura y de la carrera judicial, así como la de todos los dependientes de las Audiencias a quienes no se aplicó el aumento de la fórmula económica. La Comisión, unánimemente, estimó injusta esta omisión y decidió repararla.

El ponente, señor Gullón, propuso que se aumentase el 14 por 100 a todos los sueldos, pero el señor Prieto hizo observar que en la fórmula económica se consignaba que se atendería con preferencia en el aumento a las clases inferiores, y que en esta forma debía procederse. Así lo reconoció la Comisión, y se acordó que, tomando por base lo que importe globalmente el 14 por 100 de todas las consignaciones del personal de esos ramos, el ponente proponga hoy una distribución ajustada a aquel criterio, es decir, en un sentido progresivo en forma que favorezca más a los funcionarios de sueldos más modestos.

Obstrucción de los regionalistas

La minoría regionalista del Senado hizo público ayer tarde que considera el nombramiento de Weyler para la Capitanía General de Barcelona como una provocación, y que responderá a ésta impidiendo la labor legislativa de la Alta Cámara.

Pedirá votaciones nominales y hasta el «quórum» para la aprobación de cada proyecto de ley.

Así se lo comunicó a primera hora de la tarde al presidente del Senado el señor Sedó.

Según manifestaciones hechas por algunos diputados regionalistas, la actitud del señor Sedó en el Senado, es un acto representativo puramente personal, y no acuerdo de las minorías que forman su agrupación; no será difícil la haga constar el presidente de la Cámara de la Industria de Barcelona hoy, en la Alta Cámara, y si así sucede, perderá mucha importancia la manifestación tan comentada, aun reconociendo la importancia personal del señor Sedó.

Manifestaciones del señor Sedó

El senador catalán señor Sedó, a quien preguntamos ayer acerca del alcance de su

discurso en el Senado, nos hizo estas manifestaciones:

—He hecho constar en mi discurso que no hablaba en esta ocasión en nombre de la minoría regionalista, sino como hombre representativo en una Cámara de clases. Y he declarado que mi voz refleja el sentir de las Corporaciones de Cataluña y el de los elementos de orden, que no pueden darse por satisfechos mientras el Gobierno no determine de una manera inequívoca su actitud y no ofrezca soluciones concretas para el problema social, y no fije su criterio sobre las leves sociales que Cataluña juzga y estima preferentes a los presupuestos.

He adoptado esta actitud—nos dijo el señor Sedó—porque es preciso dar la sensación de que las intrigas o las menudencias políticas no pondrán en peligro altos intereses. Mi actitud en el empleo de medios representativos se acomodará a la conducta del Gobierno y a las circunstancias. En esta campaña—terminó diciendo—me secundarán otros parlamentarios catalanes.

Proposición de ley

El senador señor Buendía ha presentado una proposición de ley en la que solicita que quede incluido en el plan de ferrocarriles secundarios, con garantía del Estado, la línea de Villarejo de Salvanés a Puente de Salvanés, formando una sola concesión con la de Colmenar de Oreja a Villarejo de Salvanés.

Esta línea tendrá una extensión de 16 kilómetros.

Edificio para Exposiciones

Los diputados por Valencia, acompañados del ministro de Fomento, han visitado al jefe del Gobierno para rogarle que se presente a las Cortes un proyecto de ley concediendo un millón de pesetas con destino a la construcción de un edificio para Exposiciones, advirtiéndole que las fuerzas mercantiles e industriales de Valencia contribuirán con otros tres millones, pues se calcula en cuatro el importe del edificio.

Con el mismo objeto visitaron los comisionados al ministro de Hacienda.

Romanones, al campo

El conde de Romanones preguntó a los periodistas si también el capitán general de Madrid se había puesto enfermo.

Luego dijo que puesto que se respeta la semana parlamentaria, él se marcha mañana al campo, y no vendrá hasta el sábado de la semana que viene.

Añadió que hay el propósito de celebrar sesión el martes de Carnaval.

Petición justa

Los generales senadores presentaron ayer tarde a la Comisión de Utilidades una enmienda en la que se solicita una disminución del impuesto para las viudas y huérfanas que cobran pensión por clases pasivas.

El partido socialista

El día 21 del corriente se reunirá el Comité nacional del partido socialista, para tratar de la actitud que debe adoptar el socialismo español, y saber si ha de adherirse o no a la tercera internacional.

Conferencias

El presidente del Consejo acudió esta mañana al Ministerio de la Guerra, celebrando una extensa conferencia con el general Villalba.

El día del presidente

A la hora de costumbre recibió esta mañana el subsecretario de la Presidencia la visita de los periodistas, a los que manifestó que el presidente del Consejo había despachado esta mañana con el Rey, trasladándose después a su despacho de la Presidencia, donde recibió la visita de los señores Ventosa y Sedó.

Este manifestó a los periodistas que había hablado con el presidente sobre cosas de Barcelona.

Un periodista preguntó al senador catalán: —De la obstrucción, ¿qué hay? —Nada—respondió el señor Sedó—sólo ha sido una manifestación, condicionada a la conducta que sigue el Gobierno.

El subsecretario dijo, también, que se recibían muchos telegramas interesándose por la rápida solución del proyecto de ley sobre tarifas ferroviarias.

Es probable que mañana a las cuatro de la tarde se reúnan los ministros en Consejo.

También puede darse por seguro que mañana habrá sesión en la Alta Cámara.

Un periodista preguntó al subsecretario: —¿Hay mejores noticias de Barcelona?

El señor Canals, contestó diciendo: —Es el sentido común que está obrando, pues se había convertido la dimisión de un capitán general en materia de izquierdas o derechas y esto sería una insensatez.

Por los Ministerios

Gracia y Justicia

El director de Registros, señor Furnier, ha facilitado a los periodistas los siguientes nombres, de los nombramientos de notarios en las últimas oposiciones celebradas en Sevilla:

Para Sevilla, José Valbuena Montero. La Lina, Francisco García Martínez.

Puerto de Santamaría, Pastor Montoto de Sedas.

Baena, Gerardo de la Mora y Sánchez Calvo.

Lebrija, Alfonso de Miguel Martínez.

Aguilera, Leopoldo Hingos Rodríguez.

Rute, Ignacio Docavo Núñez.

El Cerro, José María Villar de Osorio.

Eneizasola, Jerónimo Vida Lumbia.

Ha visitado al ministro de Gracia y Justicia la Junta en pleno de Registradores de la Propiedad, para pedir la mejora de aranceles a los registradores de tercera y cuarta clase.

De Estado

Nafragio de un vapor español

Según participa el cónsul de España en Lisboa, el vapor español «Josefa» o «María Josefa», de la matrícula de Ayamonte, naufragó el día 7 de los corrientes en la costa de Nazaret, perdiéndose totalmente la embarcación y salvándose sus tripulantes.

De Fomento

Firma de S. M. el Rey

El ministro de este departamento ha puesto a la firma de Su Majestad el Rey los siguientes decretos:

Nombrando vocales electivos del Consejo Superior de Fomento a don Enrique Trénor Montesinos, conde de Trénor, y a don Justino Bernard Valenzuela.

Instrucción pública

Firma de Su Majestad

El Monarca ha firmado los siguientes decretos:

Concediendo la gran cruz de la Orden Civil de Alfonso XII a don Fernando Jardón y Perissé.

—Autorizando al Claustro de profesores del Instituto General y Técnico de Zaragoza para ensayar nuevos planes y procedimientos pedagógicos en relación con la segunda enseñanza.

—Disponiendo que las enseñanzas superiores de Economía y Legislación sociales, Legislación Comparada de Seguros y Técnica de los Seguros, de los estudios de Comercio, constituyan en lo sucesivo cátedra de número.

En Gobernación

El subsecretario de este departamento ministerial, al recibir esta mañana a los periodistas, manifestó únicamente que se reciben en el Ministerio muchos telegramas de periódicos de provincias solicitando se cumpla estrictamente la ley del Descanso dominical de la Prensa.

La vida en Palacio

Esta mañana despacharon con Su Majestad los ministros de Fomento, Instrucción Pública y Abastecimientos.

—Su Majestad el Rey pasará la tarde en el Pardo, acompañado del marqués de Viana.

DESPUES DE LA DIMISION DE MILANS DEL BOSCH

El general Tourné en Palacio

El general Tourné, jefe del Estado Mayor en la Capitanía general de la cuarta región, visitó esta mañana a Su Majestad el Rey, celebrando con él una larga conferencia, que duró desde las once y media hasta las doce y cuarto.

Al salir de la Cámara Regia el general, fué abordado por los periodistas, a los que se limitó a decir que no podía hacer ninguna manifestación acerca de la conferencia que había tenido con el Monarca, y que esta tarde regresaba a Barcelona.

VIDA MILITAR

Incorporación de reclutas a Africa

Han sido ya dictadas las instrucciones para el embarque de los reclutas que sean destinados a las guarniciones de Africa.

El embarque de los que marchan a Melilla se efectuará en los días 27 del actual al 6 de marzo próximo, por los puertos de Barcelona, Cartagena, Almería y Málaga.

Los destinados a Ceuta embarcarán en Tarragona; los de la cuarta región, el día 27, y en Algeciras los restantes desde esa fecha al 3 de marzo.

Los reclutas de la cuarta región para Larache, embarcarán en Barcelona el día 27 y en Cádiz los de las demás regiones.

Cargos de confianza

Se ha dispuesto lo siguiente: El nombramiento de capitán auxiliar en las zonas, se hará a propuesta del coronel, quien podrá elegirlo entre todos los pertenecientes a las plantillas de la zona, cajas y demarcaciones de reserva de la capitalidad.

Los capitanes auxiliares de las zonas desempeñarán el cargo de tercer clavero en las mismas y llevarán la libreta de metálico.

Dichos capitanes auxiliares seguirán perteneciendo a la plantilla a que fueron destinados, considerando tal cargo de auxiliar como anexo.

Escuela Central de Gimnasia

Han sido destinados a la Escuela Central de Gimnasia del Arma de Infantería, los capitanes don José Canillas, don José González García, don José Vallés, don Ricardo Villalba, don Julio Estemán, don Francisco Romero, don Angel Liberal, don Emilio Blanco, don Antón Cadenas y don Isidro Rodríguez.

Los tenientes don Segundo López, don César Puig, don Julio Nieto, don Manuel Torres, don Julio Pitarch, don Francisco Castellanos, don Carlos García Bravo, don Rodrigo Guiso, don Rafael González Pérez Caballero y don José Cortés, y los alféreces don Santiago Lasio, don Miguel Gómez Vergara, don Miguel Rodríguez, don Alberto Giraldez, don Eugenio Tourchar, don Francisco Shelly, don Celestino Aranguren, don Benito González, don Modesto Aizpuru y don Pablo Medialdea.

Varias disposiciones

Profesorado.—Se concede la separación del Colegio Preparatorio Militar de Córdoba al capitán profesor del mismo don Manuel Pérez Almendro.

—Se anuncia concurso para proveer una plaza de teniente ayudante de profesor en la Academia de Artillería.

DESDE BARCELONA

La Capitanía general de Cataluña

POR TELEGRAMA

REUNION EN EL CIRCULO MILITAR

Completo la información de los acontecimientos del día que la censura no ha permitido transmitir o ha triturado en la conferencia telefónica de las tres de la tarde.

En el Círculo del Ejército y de la Armada se celebró anoche una reunión de jefes de Cuerpo y de individuos de las diferentes Armas.

La reunión duró hasta altas horas de la madrugada. Los reunidos se negaron de una manera terminante a decir nada de lo tratado en la reunión.

No obstante, los acuerdos adoptados han conseguido trascender al público.

Se trató ampliamente del relevo del general Miláns del Bosch, estimándose que no era oportuno dicho relevo por cuanto ha sido originado por un debate de carácter político debido a hechos que tuvieron la sanción del Parlamento en otra legislación.

Los reunidos convinieron en que la dimisión del general Miláns no debía ser aceptada por el Gobierno, si éste no estaba interesado en abandonar a su propia suerte a las autoridades de aquí, sirviendo una maniobra puramente política, o lo que es más lamentable aún, personal.

Acordóse indicar a la superioridad que no se diera posesión del cargo al general Weyler, sin que ello significase hostilidad alguna a su persona y jerarquía, y no acudir a recibirle en la estación.

También se acordó significar al gobernador militar que se dejaba a su criterio tributar honores al marqués de Tenerife a su llegada.

La noticia de esta reunión y el anuncio de haber sido suspendidas a la una y media de la madrugada las conferencias telefónicas en toda España dió lugar a que la expectación fuera en aumento ante la posibilidad de que surgieran acontecimientos de importancia a la llegada del general Weyler.

LLERALA DE WEYLER

Debido al rigor con que se ejerce la censura, no pudimos transmitir los nuevos detalles que tienen verdadera importancia en la llegada del general Weyler.

Cumpliendo lo acordado, ningún general, ni jefe de Cuerpo, ni oficial alguno, bajó a la estación a recibir al nuevo capitán general de Cataluña.

Al llegar el tren al apedero del paseo de Gracia, el general Ceballos, que actuaba de capitán interino, fué interrogado por el general Weyler, que le preguntó por qué no se le rendían los honores de ordenanza, aun cuando celebraba la medida, pues había dispuesto desde Madrid que no se le rendieran.

Al parecer, se adoptó el acuerdo de aparentar que el general Weyler había renunciado a los honores, por la poca seguridad que había de que las ordenanzas se cumplieran debidamente.

Los periodistas que habían ido a Reus para regresar a ésta en el expreso con el general Weyler, y que durante el trayecto no pudieron conseguir hablar con él, intentaron hacerlo de nuevo desde el apedero del paseo de Gracia hasta la estación de Francia, sin conseguirlo.

En los andenes de la estación de Francia, a la llegada del expreso, no había otro militar que el general de la escala de reserva don Germán Brandes.

Al llegar el general Weyler a la Capitanía, sin formalismos de ninguna clase, se posesionó del mando, celebrando seguidamente una extensa conferencia con el gobernador civil.

LA MANIFESTACION DE LAS FUERZAS VIVAS. EL CIERRE DE LOS COMERCIOS

Poco después de las diez de la mañana empezaron a acudir al paseo de Colón, situándose en el trozo comprendido entre el palacio de la Capitanía general y la plaza de Constancio López, grupos de personalidades muy significadas pertenecientes a las entidades económicas, industriales, políticas, representativas de la nobleza, alta banca y funcionarios de diversos ramos. Entre los grupos vimos a muchos individuos pertenecientes al Somatén, sin distintivo alguno, y bastantes sacerdotes con traje talar. A las once, el aspecto de aquel paseo era animadísimo, calculándose que había congregadas de dos a tres mil personas pertenecientes a diversas tendencias políticas; pero todas de sentido de derecha o gubernamental.

Fuerzas de Seguridad montadas patrullaron por aquellas inmediaciones, y destacamentos de Infantería prestaban servicio de retén, estacionados en las bocacalles y sitios estratégicos. A las diez comenzó también el cierre de establecimientos, en cumplimiento del acuerdo de la Federación Patronal, para significar la protesta de la ciudad por haberle sido admitida la dimisión al general Miláns del Bosch.

En el caso antiguo de la ciudad el cierre era general a las once de la mañana.

En las puertas de los establecimientos se ha fijado un cartelito, en el que se lee: «Cerrado en señal de protesta del comercio, por haber sido aceptada la dimisión del excelentísimo señor capitán general».

Los agentes de la autoridad han procedido inmediatamente a arrancar los cartelitos y a invitar a los dueños de las tiendas a que las abrieran; pero éstos se limitan a dejar las puertas entornadas.

El ducho de uno de los establecimientos donde los agentes gubernativos trataron de arrancar los cartelitos de marras trató de oponerse, alegando que era individuo del Somatén. Se consultó el caso, y el gobernador ordenó que se le detuviera por desobediencia.

Las FUERZAS VIVAS Y WEYLER. A las doce menos cuarto, una representación de las fuerzas vivas subió al despacho del general Weyler para entregarle un mensaje.

Dicho mensaje es de saludo, en términos correctísimos al general Weyler, y de protesta contra la aceptación de la dimisión del general Miláns del Bosch, de quien se enumeran los relevantes servicios en las difíciles circunstancias por que viene atravesando la región.

Formaban la Comisión el diputado señor Milá y Camps, por la Unión Monárquica Nacional; el señor Graupera, por la Federación Patronal; el barón de Güell, por el Comité de las entidades económicas; don Alberto Rusinol, por la Sociedad Económica de Amigos del País; los diputados señores Bertrand y Llorens, y el marqués de Tenerife.

El barón de Güell ha hecho entrega del mensaje en nombre de las fuerzas vivas. En dicho documento se dice, en síntesis, que para el general Weyler son todos los afectos en estos momentos, lamentando dimisión Miláns del Bosch, que piden retiro, volviendo a ejercer aquel cargo.

El general Weyler ha contestado en los siguientes términos: «Agradezco los elogios que se me tributan, y me satisface ver a un pueblo levantarse para pedir reposición de una autoridad tan digna como Miláns del Bosch. Siempre estoy dispuesto a abandonar el cargo si lo dispone el Gobierno para ceder la vacante a mi antecesor.

Al venir he hecho un gran sacrificio; pero soy soldado y voy donde me mandan. Recordaré mi gestión después de 1909, que vine a restablecer la paz.

No soy partidario del estado de guerra, y si éste es indispensable, que no dure más de tres días.

Soy un catalán más, dispuesto al sacrificio que pide el pueblo.

Yo no puedo pedir al Gobierno la reposición de Miláns porque equivaldría a declarar mi incapacidad; pero desde luego me adhiero a vuestros sentimientos, y lo único que sentiría es que esta manifestación fuera contra mí».

Los comisionados preteraron de esta suposición, diciendo que la indignación fuerzas vivas es contra ciertos políticos que repugnan a Cataluña.

Entonces el general dió por terminada la entrevista, diciendo que venía aquí a asegurar el orden social, y que en todo sería un continuador de la gestión de su antecesor, que tanto había satisfecho a la opinión.

de Camps, por la Lliga Regionalista, y el señor Vallat, por el Comité de Defensa Social. Con la Comisión entró en el despacho una representación del Cuerpo de Somatenes, algunos periodistas y el general Arlegui, jefe superior de Policía.

El barón de Güell ha hecho entrega del mensaje en nombre de las fuerzas vivas. En dicho documento se dice, en síntesis, que para el general Weyler son todos los afectos en estos momentos, lamentando dimisión Miláns del Bosch, que piden retiro, volviendo a ejercer aquel cargo.

El general Weyler ha contestado en los siguientes términos: «Agradezco los elogios que se me tributan, y me satisface ver a un pueblo levantarse para pedir reposición de una autoridad tan digna como Miláns del Bosch.

Siempre estoy dispuesto a abandonar el cargo si lo dispone el Gobierno para ceder la vacante a mi antecesor.

Al venir he hecho un gran sacrificio; pero soy soldado y voy donde me mandan. Recordaré mi gestión después de 1909, que vine a restablecer la paz.

No soy partidario del estado de guerra, y si éste es indispensable, que no dure más de tres días.

Soy un catalán más, dispuesto al sacrificio que pide el pueblo.

Yo no puedo pedir al Gobierno la reposición de Miláns porque equivaldría a declarar mi incapacidad; pero desde luego me adhiero a vuestros sentimientos, y lo único que sentiría es que esta manifestación fuera contra mí».

Los comisionados preteraron de esta suposición, diciendo que la indignación fuerzas vivas es contra ciertos políticos que repugnan a Cataluña.

Entonces el general dió por terminada la entrevista, diciendo que venía aquí a asegurar el orden social, y que en todo sería un continuador de la gestión de su antecesor, que tanto había satisfecho a la opinión.

EN LA CAPITANIA

Fué muy comentado que no desfilaran por Capitanía general, después de la llegada del general Weyler, los jefes de Cuerpo ni ningún general con mando en plaza.

Antes de la una, el general Weyler llamó a su presencia a los jefes y oficiales de Estado Mayor, los cuales acudieron todos a su despacho, y a los cuales dirigió un saludo y esbozó el plan de su actuación, a la que asistieron con perfecta disciplina todos.

HABLA MAESTRE

El gobernador civil se ha atendido a las manifestaciones hechas por Weyler a los comisionados, es decir, que toda su vida se ha considerado soldado, y que, por lo tanto, iba donde le mandaban, muchas veces haciendo un sacrificio personal, como en esta ocasión, en que deja su puesto tranquilo y de importancia y a su señora enferma desde hace un mes.

Creo que Weyler se siente identificado con la labor de Miláns, que piensa continuar, justiciero y de disciplina.

Habló luego del cierre de comercios en señal de protesta con haber admitido la dimisión de Miláns.

Deseario conocer los términos en que estaban escritos los cartelitos, ha enviado a buscar uno, y al proceder los agentes de la autoridad arrancarlo puerta tienda se ha producido incidente, por negarse el dueño somatén, que ha sido detenido.

Respecto a la manifestación, ha dicho que no estaba autorizado; pero no se disolvió porque constituía una coincidencia del criterio de varias personas.

Terminó diciendo que no está dispuesto a tolerar que se publiquen noticias que se aparten de la realidad.

RUMORES Y CONJETURAS

Durante toda la tarde han circulado las más absurdas noticias.

Desde las cuatro empezó a rumorearse que se había acordado que el general Weyler regresaría esta noche a Madrid. Puedo afirmar que el rumor no tenía fundamento alguno, y se ha lanzado debido a una reunión que se ha celebrado en el Círculo Militar, continuación de la empezada anoche, y de la que he dado cuenta.

La falsedad del rumor está en que el general Weyler no ha salido ni piensa salir de Barcelona, sea cualquiera la indicación que se le haga si no emana del Gobierno.

LO QUE LICE UN POLITICO

Los bailes de Madrid

JORNADA PRIMERA

De cómo en Madrid ni se baila ni se sabe bailar.

La gente cree que en Madrid se baila. Yo estoy por decir que en Madrid no se baila, o, al menos, que Madrid es la capital de Europa donde menos se baila. Esta afirmación sorprenderá un poco a los chulos bombásticos, faltos de la indispensable ilustración para entenderme a mí, que soy un erudito en la materia, y he dado consejos a la Tórtola Valencia y muchos palos en el sentido crítico de la palabra a la Pastora Imperio y a la Chelito, entre otras estrellas coreográficas. Además, que tuteo en ruso con Nijinsky, y casi he visto nacer a la Pavlova.

Repito que en Madrid no se baila o se baila una pochez, que quiere decir una insignificancia.

La capital de Europa donde se puede decir que se baila, es Viena, de donde proceden el pan de lujo y las operetas que se ensayan en el Reina Victoria. Después de Viena está Budapest (con t y con h), y luego San Petersburgo—ahora Petrogrado—, donde no sabemos lo que habrán hecho Lenin y Trotsky; pero donde antes de la guerra existía la mejor academia de baile, bajo el imperial patrocinio del pobre Nicolás (q. s. g. h.) y de donde han salido esas formidables danzadoras que vinieron a Madrid y causaron la desesperación de los niños abienos, que todavía no han podido digerir algunos apellidos, tales como los de la Waschuba, la Butzova, la Chernicheva, la Chaplinska, la Vajinska y la Pianowska.

Me parece que estoy bien enterado del asunto. Y por si les parece a ustedes poco, añadiré que conozco y tarareo como ustedes pueden tararear el jadedo facundio, los trozos más selectos de Stravinsky, Paderewsky, Rimsky-Korsakoff, Levan-Gosky, Tchaikowsky, Dargomijsky, Matiuschko, Zibulka, Wilkizky, Glazunoff, Kalinikoff, Olinka y Dworak.

Basta! No quiero estropearles a ustedes la garganta.



Terpsicore, cupletera

—¿Y el pasodoble?—me dirán ustedes.

—Ah, sí! El pasodoble, de los soldados.

En resumen: que no existe ningún baile madrileño, como no sea la «Tarara», que sólo la bailan los curdas en momentos de desvarío alcohólico.

Cierto que en algunos merenderos de los alrededores se bailan cosas regionales, como la jota, las seguidillas manchegas, la muñeira y el zorongo. Pero eso no es de Madrid, y sólo se baila en las afueras. El Madrid de los castizos no baila eso. Antaño era otra cosa: la zarabanda, el vito, las calseras, el zorongo y el bolero, eran cosas de neto matiz español; pero todo aquello desapareció con las últimas redécillas y



Los bailes rusos

Declamos, pues, que este Madrid, al cual se ha calumniado torpemente, haciéndolo emporio, patria y asiento del «schottisch», palabra racioviana que quiere decir lo mismo que en caló sonsoniche, esto es, ¡silencio!, ¡calléste usted!, este Madrid, repito, es la tierra menos terpsicórea que existe en Europa. Vamos a ver: ¿qué se baila aquí? Vayan ustedes contando: ya he dicho que el «schottisch» es de Cracovia, el «fox-trot», inglés; el «one» y el «two step», americanos; el tango, argentino; la habanera, ni que decir tiene, de donde marca la palabra: la «polka», de Polonia; el «vals», de Viena; la mazurca, también de allá; la machicha, del Brasil; la rumba, cubana; el cabaquino, portugués, como el fado...

los últimos madroños. Ahora bailamos al son que nos tocan desde el extranjero. ¿Mentira parece? ¿no?

En Madrid existen unos cuantos salones de bailes; pocos, en suma, para lo que hay de esto en las capitales que antes he nombrado, y en París, Londres, Roma, Berlín, Sofía y Constantinopla.

Aparte de los salones de postín, provistos de señoritas demimondaines, como Maxim's, Parisiana, Ideal Rosales, Ciudad Lineal, Madrid Concert y Palace, los aficionados al casticismo tienen, que yo me acuerdo en este momento, el Dancing Ideal, de la calle de Andrés Borego; La Gruta, en la calle del Norte; el The Forten Club, en la del Barco; el Polistilo, en la de Villanueva; el Madrid Moderno,

Compañía Española de Seguros Marítimos

“WENCESLAO”

Capital: 5.000.000 de pesetas

Rambla de Santa Mónica, 12, principa
BARCELONA

en la del Humilladero; el Salón Lumino, en la plaza de los Montes; el baile de la Costanilla, en la que llamamos de San Pedro, y creo que ninguno más, haciendo salvedad de la flaqueza de mi memoria. Claro, que después de esto, hay una porción de bailes cursis en algunos círculos, que me guardaré muy bien de nombrar, por si se ofenden las respectivas Juntas directivas. Pero, vamos; eso no vale nada; ni son bailes, ni se puede uno acercarse de una legua, del olor a pollo.

Y para rematar con el índice, pondremos aquí una breve mención de los bailes que se dan en los teatros y que son los de la Zarzuela, Barbieri, Comedia, y nada más; porque los del Gran Teatro se los ha llevado este año el humo del incendio, que ocurrió el otro día en el desdichado coliseo que fué Lirico y antes Circo de Rivas.

Todo esto es lo que Madrid tiene consagrado a la más alegre y cascabelera de las nueve hermanas de Apolo.

Si me pusiera a hacer la lista de los bailes que hay o había antes de la catástrofe guerrera en Viena y en París, nada más, habría que pedirle prestada una bobina

de papel al «Pall Mall Gazette» y aún tendríamos que escribir al cruzado, como en las cartas de las novias.

Con esta poca cosa, Madrid se divierte; se divierte tristemente, parcamente, derrochando, en vez de dinero, mucha tristura; pero, ¿qué se le va a hacer? Un pueblo pobre, un pueblo que no ríe, un pueblo mal gobernado, mal administrado, mal atendido y peor alimentado, ¿cómo va a tener ganas de bailar? ¿Y cómo va a saber bailar bien? Así y todo, se baila algo. Yo voy a conducir al lector a todos los bailes que se dan estos días del folclore carnavalesco, a fin de que vea por sus propios ojos cómo se baila. Y entre lo que yo le diga y los apuntes que vaya tomando el experto lápiz de mi querido amigo y compañero, el gran dibujante Lorenzo Aguirre, que nos seguirá fielmente en la excursión, comprobará el curioso que leyere, la gran verdad del enunciado que tuve el honor de escribir más arriba: En Madrid, ni se baila ni se sabe bailar.

Como demostraré palpablemente en la jornada segunda.

EL CURIOSO IMPERTINENTE

EN PRO DEL MAGISTERIO

Para el señor ministro de la Guerra

El reciente proyecto del general Villalba, relativo a la difusión en el Ejército de cosas tan importantes como la educación física, da a entender que este ilustrado militar es hombre a la moderna, encariñado con los avances del progreso.

Teniendo en cuenta esta circunstancia, el humilde maestro nacional que firma las presentes líneas, comete el atrevimiento de dirigirse al señor ministro de la Guerra, a impulsos de un ferviente patriotismo y del verdadero amor que profesa al Ejército y al Magisterio, para pedirle, respetuosamente, se tome la molestia de estudiar otro proyecto, también importantísimo, para ver si es factible convertirlo en realidad, cosa de la que estamos plenamente convencidos: nos referimos al Cuerpo de maestros militares o maestros castrenses, que dicen otros.

Nosotros hemos leído bastantes artículos en pro de tal idea y hasta hubimos de exponer también en la tribuna de la Prensa nuestra desautorizada opinión; pero el que trató el asunto plena y concienzudamente, el que se enamoró de él y lo avaló con la indiscutible autoridad de su pluma y de su palabra, fué el llorado don Santiago Matallá, que sostuvo una tenacísima campaña y logró que se discutiese en el Senado. Mas aquí denodado campeón, fué arrebatado de su puesto de combate por el huracán asolador de la muerte, y todo quedó convertido en agua de cerrejas, sin que desde entonces haya vuelto a ocuparse nadie de proyecto tan hermoso.

El maestro en el Ejército, desempeña un papel importantísimo, que no es necesario describir. Por qué, pues, no se le da entrada en él, como se hace con los médicos, abogados, veterinarios y sacerdotes? ¿Qué razón existe para excluir al maestro? ¿Es que éste pertenece a casta distinta a la de aquéllos, o es acaso que su misión en el Ejército sería inferior a la que realizan los demás?

Estudie detenidamente el proyecto el señor ministro de la Guerra y verá que es una enorme injusticia que no se haya creado el Cuerpo de maestros militares, y si, como parece, el ilustre general Villalba se encuentra animado de los mejores deseos, nada tan acertado como poner manos a la obra y presentar en breve plazo a las Cortes dicho proyecto.

De este modo, además de la reparación de una manifiesta injusticia y de una intolerable omisión, se captará las simpatías y el impercedero agradecimiento de todos los maestros nacionales, como igualmente el de los españoles amantes de la cultura, dejando huella imborrable de su paso por el Ministerio de la Guerra.

Si el distinguido militar a quien tenemos el alto honor de dirigirnos, no echa en saco roto nuestra súplica, interpretación fiel de todo el Magisterio, bien puede decir orgulloso que ha realizado una obra inmensa, como ministro y como ciudadano.

JUAN JOSE GALLEGO

Maestro nacional.

Villanueva de la Reina (Jaén).

Teatro Real

Con un éxito legítimo y muy justo se cantó anoche en el Real la venerable partitura que en 1853 escribió Verdi para el arreglo que el señor Cammarano hizo del drama romántico de García Gutiérrez, «El Trovador».

Obra de trinchera para tenores, barítonos y sopranos dramáticos, «El Trovador», ha sido una de las óperas que mayor fama dieron a su autor. Verdi estuvo inspiradísimo en esta obra, que con «Rigoletto» y la «Traviata» llenó durante un largo espacio de tiempo el cartel verdiano de todos los teatros del mundo.

Anoche estaba el Real brillantísimo, como en las grandes solemnidades. El reparto de la ópera corría a cargo de las señoritas Llácer (Leonora), y Galo (Azucena), y de los señores Toscani (conde de Luna): un cuarteto de verdadera fuerza, propio para acometer las dificultades que Verdi fué sembrando en el desarrollo del drama musical. Los cuatro

cantantes se portaron bravamente. La señorita Llácer cantó el aria del acto primero con notable fortuna, y del brioso terceto final de este acto no hay que decir si no que hubo de repetirse.

El mismo honor correspondió a la famosa romanza de barítono del acto segundo, que Molinari dijo con exquisito arte. Se le hizo una gran ovación. Y a partir de aquí toda fueron plácemes, aplaudiéndose calurosamente al señor Toscani las célebres «cavalettas», que no se repitieron teniendo en cuenta el trabajo que ha pesado sobre este excelente tenor. Rina Galo obtuvo también su parte de palmadas en el racconto «stride la vampa».

Beccuci, en el escudero, y la señorita Raut, en la confidente de Leonora, completaron el buen conjunto.

Los coros, acertados, y muy bien la orquesta, dirigida por el maestro Saco del Valle.

M. Y.

Ecos de sociedad

Días

El día 15, festividad de San Faustino, celebrarán su santo: la señora viuda de don Manuel Silveira y los señores Menéndez Pidal, Silveira y Prieto Pazos.

Les deseamos mil felicidades.

Natalicio

Ha dado a luz con toda felicidad una preciosa niña la bellísima condesa de Velasco, hija de los condes de Torre Arias, e hija política de los condes de Romanones.

También ha dado a luz con toda felicidad una hermosa niña la distinguida esposa del jefe del Cuerpo de Correos don Ciriacio Rojas.

Boda próxima

Para dentro de breve plazo se ha concertado el enlace de la lindísima señorita María Ulloa y Fernández Durán, con el distinguido joven don Juan Ramírez de Haro y Chacón.

Boda

Ha tenido lugar en la iglesia de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro el enlace matrimonial de la linda señorita Carmen de Landaburo y Asenjo, con el oficial de Infantería don Ramón Alamán y Ortega.

Compañía Trasatlántica

El vapor Buenos Aires

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 14 del corriente febrero de Barcelona, el 16 de Málaga y el 18 de Cádiz, en expedición ordinaria para Canarias, Montevideo y Buenos Aires.

PARA LOS CAZADORES

LA VEDA

Con motivo de hacer público el comienzo de veda para toda clase de caza (excepto las de las aves acuáticas, que principiará el 1 de abril próximo), la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España nos ruega la publicación de esta noticia a los fines de que se tenga presente que desde las doce de la noche de mañana sábado, 14, no podrá cazarse, transportar ni ponerse a la venta ninguna clase de caza, a excepción de las anteriormente citadas; incurriendo en responsabilidad quien esto no observe, en atención a lo dispuesto en la ley que regula el ejercicio de la caza.

Dicha Asociación espera el mejor cumplimiento de dicha ley, pues redundará el beneficio de todos y principalmente de los aficionados a este deporte.

ANUNCIO

Los guardias de Seguridad

Rogamos a todos los que forman el Cuerpo de Seguridad y a aquellas personas que por su cargo o curiosidad interesan las cuestiones de Policía, que lean mañana el artículo que publicaremos titulado «Los guardias de Seguridad», porque diremos algo que les interesa mucho y que esperamos sea la solución de lo que los altos poderes no saben o no quieren solucionar.

MOVIMIENTO DE PERSONAL

DE POLICIA

Cuerpo de Vigilancia

Durante la primera decena del mes actual, se han ordenado los siguientes traslados:

Vigilantes de primera: D. José Riera Algarra de Valencia a Linares; don José Suárez Gálvez, de Málaga a Valencia; don José Moreno Oreiro, de Linares a Málaga; don Vicente Aguilar García, de Valencia a Málaga; don Joaquín Gil Sánchez, de Málaga a Valencia; don Pedro Ferreras González, de Valencia a Zamora, y don Martín Boyero Oreja, de Zamora a Valencia.

Vigilantes de segunda: D. Julián Baños, Ocaña, de Linares a Zaragoza; don Cándido Gutiérrez Sastre, de Medina a Linares; don Ángel Sánchez García Sánchez, de Zaragoza a Medina; don Juan Calvo Bielsa, de Zaragoza a Teruel; don Antonio Lladó Boiscada, de Teruel a Zaragoza; don Manuel Sobrado Sarabia, de Valencia a Huesca, y don Julio Duperier Díez, de Zaragoza a Valencia.

Ha fallecido el vigilante de primera don Baldomero Rosillo García, que prestaba servicio en Toledo.

Pablo exclamó en alta voz:

—¿Quién le habrá soltado a Black de la cadena?

María entró corriendo en el hall. Traía el vestido mojado de lluvia y su cara reflejaba una impresión de miedo. Al llegar, había oído la pregunta de Pablo, y contestó:

—He sido yo, señorito... Julia no estaba en la cocina, salí al jardín a buscarla y solté a Black para que me acompañase. Creo que esa mujer se ha marchado de casa... Black ha sentido ruido por la verja y se ha escapado hacia la fuente, ladrando.

Moncada interrumpió en voz alta, con tono de admiración:

—¡Oh, es prodigioso! Lo ha dicho antes la niña.

Sin comprender su exclamación, se miraron sorprendidos.

Ángeles, señalando donde antes, repitió otra vez:

—¡Están ahí!...

Luego, haciendo un movimiento de huida, añadió:

—No... no quiero ir... No quiero...

Su cara expresó una impresión de espanto y gritó con angustia:

—¡Papá!...

Aurea corrió hacia la niña, exclamando:

—¡Hija! ¡Hija mía!

Cuando la cogió en brazos ya estaba despierta y su gesto se había serenado.

Aurea volvió a preguntarle, y la niña, mirando a todos, sorprendida, respondió:

—Nada, mamá; no estoy mala.

Moncada exclamó para sí, no pudiendo contener su admiración:

—¡Es una vidente asombrosa!

V, en alta voz, gritó a Pablo:

—¡Ven; esos hombres deben estar ahí todavía con Julia, porque Black sigue ladrando!... Vamos a ver si podemos sorprenderlos.

y Aurea, asustada, permaneció en el hall, con la niña en brazos, dispuesta a defenderla de cualquier peligro.

Maruja, después de encender la luz de la plazuela y la de la fuente, salió corriendo también hacia el jardín, siguiendo a su señorito.

Aurea, acobardada al verse sola con la niña, se refugió en su cuarto y se encerró por dentro.

Cuando los dos llegaron a la fuente, Black ya no estaba allí.

María se unió a ellos y los tres siguieron al perro, que, envalentonado con la presencia de su amo, echó a correr a lo largo del muro de la verja, en dirección de la puerta, ladrando furiosamente.

Black se detuvo junto la cancela, y, poniéndose de manos sobre el zócalo de hierro, continuó lanzando estrepitosos ladridos.

María fué la primera que se aproximó a la puerta, y asomando la cara por entre los barrotes, miró a la parte de afuera.

Pablo y Luis se acercaron a ella.

—¿Hay algo?

—Nada, señorito.

Abrieron la cancela y salieron.

María, señalando hacia el fondo de la calle de árboles, en cuya oscura penumbra apareció de pronto un extraño reflejo, que lentamente fué alejándose hasta desvanecerse por completo, preguntó asustada a Pablo:

—Señorito, ¿se ha fijado usted en ese reflejo?... ¿De dónde sería esa luz?

—Sí; lo he visto. Seguramente el viento que habrá empujado alguna ventana de cristales y se ha producido ese reflejo con la luz de la cancela...

—¿No crees tú lo mismo, Luis?

Vaciló éste antes de contestar.

—Es posible que sea lo que tú dices; pero...

cia la mesita volante, donde aún se hallaban las copas del agua. Una de ellas oscilaba débilmente.

Luis se puso densamente pálido.

Pablo, sin alarma, pero muy intrigado, contemplaba la mesita. A los pocos momentos se produjo en ésta un chasquido particular, como si hubiesen echado sobre ella un peso excesivo; después, la mesa volvió a crujir, oscilando ligeramente.

Ángeles se levantó de la silla, desde la que había estado jugando con la doncella, y, encaminándose con aceleramiento al grupo que formaban Luis y sus padres, se aproximó a Pablo, y con tono absolutamente natural, preguntó:

—¿Qué quieres, papá?

Los tres se quedaron mirándola.

—No te he llamado—repuso él, muy sorprendido.

—¿No? Pues te he oído pronunciar mi nombre...

Hizo la niña un leve encogimiento de hombros, y con actitud indiferente volvió a reunirse con la doncella.

Ellos tres se miraron extrañados.

De fuera llegó el eco del viento agitando las ramas de los árboles; casi al mismo tiempo sonó sobre el techo de pizarra del hall el golpeteo de la lluvia; por el hueco abierto de la ventana entró una racha de aire húmedo, y un olor de tierra y hierba mojada llegó hasta ellos.

Pablo volvió a reír, esta vez sinceramente.

—Vaya, parecemos chiquillos asustaditos; un golpe de viento nos ha hecho casi temblar de miedo.

Aurea parecía haberse tranquilizado; pero Luis continuaba pálido y silencioso. Entre dientes exclamó:

—¿Qué cosa hay en esta casa hay un misterio...

Pablo le oyó confusamente.

MUNICIPALIDADES

La guardia municipal continúa huérfana

UNAS CUANTAS VERDADES

Después de las manifestaciones que venimos haciendo, y que ponen claramente de relieve la situación anormal en que se encuentran las guardias municipales de la capital de España, que por serlo de ella, debería ser de una organización modelo, no tenemos inconveniente en afirmar que estas guardias del Municipio madrileño, se encuentran huérfanas, si bien bajo la tutela de un mal padrastro.

Decimos padrastro por no darle otro calificativo, pues si aquellos que tienen la obligación de velar por la dignidad y bienestar de sus hijos, que son sus representantes, los abandonan y sólo saben aplicar el fuero paterno para los castigos y el yo mando, no pueden inculcarles otras máximas que las de la disciplina y el disgusto.

Hemos dicho varias veces, y lo repetimos cuantas sean preciso, sin que nada nos haga variar hasta alcanzarlo, la suma inmundicia, e inmundicia grande, el que los guardias municipales no sean empleados de planta, y que por la inestabilidad en el cargo se vean obligados a tener que atender con más cuidado a los caprichos de los concejales, ante el temor de que al disgustarles pierdan el empleo, que al servicio que se les encomienda.

Decíamos que esta irregularidad es inmundicia, y vamos a demostrarlo.

Cuando el conflicto del pan, en aquellos días en que el público se aglomeraba a las puertas de las expenditorias; cuando la gente asaltaba los establecimientos, se enviaban los carros cargados con el necesario alimento, vigilados por un guardia municipal.

A las puertas del mercado de la Cebada vimos el asalto a uno de esos carros, pretendiendo el público lynchear al guardia, a pesar de acudir en su auxilio otros dos compañeros; pero en el momento más crítico del asalto apareció una pareja de la Guardia civil de Caballería, y los asaltantes huyeron, solamente al darse cuenta de que llegaban los del benemérito Instituto.

¿Fue el temor a aquellos dos hombres con tricornio? No, puesto que el mismo daño podían haberles causado con sus sables los municipales.

El miedo y respeto que se tiene a la Guardia civil no nace ni del uniforme ni del hombre que le viste, sino de la importancia que se le da. Depende de que es un Cuerpo dignificado y considerado por sus jefes, pues si

algunas veces cometen un acto censurable o castigable, sin que nadie se aperciba, le mandan retirar al cuartel, y allí se le aplica todo el rigor del Código militar; pero en público jamás se le quita su autoridad, jamás se le ridiculiza, porque saben muy bien que el público se percataría del caso, y al repetirse, sabrían que con halagar al jefe tendrían que entregarse los subordinados.

No son los principios que dejó el gran duque de Ahumada los que dan esa seriedad a la Guardia civil; es lo que dejamos dicho.

Los guardias municipales tienen también «reglamentos» que son un desbarajuste; pero aunque fuesen de los más perfectos, de nada servirían, mientras un cualquiera, uno de esos despreocupados munidores electores que generalmente son conocidos sus nombres en la Dirección general de Prisiones tenga en sus manos el pan de ese modo obrero municipal.

Ya que antes hicimos una comparación, vamos a continuarla.

Jamás habéis oído a ningún particular amenazar a un guardia civil con el castigo; pero, en cambio, ¿quién no ha escuchado, hasta a los criados que sirven en la casa de algún inuyente, amenazar con el cese a un guardia municipal? Y como estas amenazas suelen cumplirse, como se les traslada sin fundamento, tan sólo porque no les sea simpático a un cualquiera el guardia que presta servicio, éste tiene que sufrir y aguantar, porque si protesta ve perdido para siempre el pan suyo y el de sus hijos.

Si en los próximos presupuestos del Ayuntamiento van mejoras para el personal, creo que la primera que debe aprobarse es la plantilla de todo el Cuerpo de guardia municipal, que éste será el principal paso de una verdadera dignificación, y mientras tanto, mientras no llega, hágase un reglamento único, verdad y bien meditado. Hágase, no a capricho de los que han de aprobarlo, sino escuchando la opinión de una Comisión asesora formada por el jefe de la guardia municipal, varios inspectores y varios guardias elegidos por los mismos de su categoría, pues no es suficiente el buen deseo de los que redactasen el reglamento, sino que es preciso conocer los servicios y actos, nada más que los que están a diario prestándolos, pueden dar fe de sus defectos y de su corrección.

JOSE M. BEMBI

UN BANDO

Las fiestas de Carnaval

El alcalde D. Luis Garrido Juaristi ha publicado el siguiente bando:

«Para la observancia del mayor orden en las fiestas del próximo Carnaval, he acordado la disposiciones siguientes:

Primera. Se prohíbe que las máscaras vistan uniformes peculiares de carteras civiles o militares, trajes distintivos, emblemas de carácter religioso y, en general, que usen los distintivos, insignias o condecoraciones a que se refiere el art. 348 del Código penal. Quedan igualmente prohibidos los disfraces o mascaradas que menosprecien la consideración debida a las autoridades y a Estados extranjeros. Las máscaras que transiten por las vías públicas o asistan a los bailes no llevarán

armas, espuelas u otros objetos que puedan causar perjuicio o molestias al público.

Segunda. Se prohíbe asimismo que las estudiantinas, comparsas o máscaras lleven la bandera emblema de la Patria.

Tercera. Quedan prohibidas las comparsas en que tomen parte ciegos e impedidos, los disfraces y mascaradas a pie o en caruaje que simbolicen asuntos inmorales o envuelvan representación de conceptos degradados o contrarios a la dignidad humana. Los infractores de estas disposiciones, además de las multas y correcciones gubernativas en que incurran, serán inmediatamente entregados a los Tribunales.

Cuarta. No se permitirá entrar con careta puesta en los establecimientos públicos ni circular en tal forma por la vía pública después de anochecer.

Asimismo, queda prohibida la entrada en los cafés, de comparsas, rondallas y estudiantinas, a no mediar permiso de los dueños de aquellos establecimientos.

Quinta. Nadie más que la autoridad o sus agentes tendrá derecho a disponer se quiten

la cafeta los que perturben el orden o cometan otra falta.

Quinta. Se prohíbe quemar carretillas o petardos, poner mazas o producir cualquier otra molestia al público.

También queda prohibido quemar bengalas dentro de las carrozas y carrozas engalanadas.

Sexta. Igualmente se prohíbe arrojar conjetts, fuera de los días de Carnaval, en la vía pública, así como recoger los residuos de esos papeles.

También queda prohibido arrojarlos en los cafés y demás establecimientos públicos.

La venta de este artículo se hará clasificándolo por colores, y no mezclando el conjetts de dos o más de aquellos.

Séptima. No podrán circular por el centro de los paseos, y especialmente desde la plaza de Colón al Hipódromo, las personas que no vayan enmascaradas. Los infractores de esta disposición incurrirán en la multa de cinco pesetas.

Octava. Se permitirá la venta y uso de serpentinas, siempre que éstas sean de las denominadas «sinofensivas blandas» de veinte metros de largo (modelo aprobado) prohibiéndose en absoluto el uso de plumeros de papel, petardos, mazas y objetos análogos que puedan molestar al público en los paseos, calles, teatros, cafés y demás lugares de reunión pública.

Novena. Para circular en carruaje por el centro del paseo de la Castellana hasta el Hipódromo, durante los días de Carnaval, así como para la circulación por la vía pública, de comparsas, máscaras, estudiantinas, etcétera, es indispensable obtener de esta Alcaldía la oportuna licencia.

Quedan exceptuados del permiso de circulación los carruajes que conduzcan a Sus Magestades. Altezas Reales, presidentes de los Cuerpos Colegiados, presidente del Consejo de ministros, ministros de la Corona, embajadores, ministros plenipotenciarios acreditados en esta corte, capitán general, director general de la Guardia civil, gobernador civil, presidente de la Diputación, director general de Seguridad, jefe superior de la Policía gubernativa, alcalde presidente, concejales, vocales propietarios de la Comisión de Ensenanza, secretario, contador y administrador de Propiedades.

Queda autorizada la circulación de automóviles eléctricos y de gasolina, pero los de gasolina solamente podrán circular por el centro del paseo de la Castellana, previo pago de los derechos correspondientes y a condición de no producir molestias ni ser causa de peligro por exceso de humo o ruidos que produzcan en la máquina o tubo de escape, no pudiendo en ningún caso exceder su velocidad de la normal de un coche de caballos.

Los agentes de su autoridad ordenarán la retirada inmediata de todo coche que contravenga estas disposiciones.

Queda prohibida la circulación en el paseo de la Castellana, durante los días de Carnaval, de cualquier otra clase de vehículos de gasolina, así como la de carrozas arrastradas por ganado vacuno y carros de dos ruedas.

Los permisos a que se refiere la disposición anterior se expedirán en la Administración de Propiedades, Rentas y Arbitrios. Para mayor comodidad del público se expedirán también, durante los días de Carnaval, en los despachos que se establecerán en la Puerta del Sol, plazas de Alonso Martínez y Castelar.

Todos los permisos se colocarán en sitio visible, a fin de que puedan fácilmente ser distinguibles por los agentes municipales.

Los dueños de carruajes y los jinetes que careciendo de dichos permisos, circulen por el centro del paseo de la Castellana y Hipódromo, pagarán en el acto, por vía de multa, el doble de la tarifa correspondiente. En igual multa incurrirán las comparsas, estudiantinas, etc., que circulen por la vía pública sin la licencia necesaria.

Los carruajes que careciendo de las licencias expresadas anteriormente, acudan al paseo de la Castellana, entrarán en la fila que se formará en la plaza de Alonso Martínez, para ir por el lado izquierdo de las calles

JOYERIA, PLATERIA Y RELOJERIA J. HERNANDEZ Y GARCÍA ADROVER

(S. en C.)

SUCESORES DE REDONDO

Carretas, 39. Madrid

Alhajas de todas clases a precios muy económicos. Entregamos gratis a quien lo solicite dibujos y presupuestos de toda clase de joyas.

CASA FUNDADA EN 1880

La mejor garantía que existe.

de Almagro y Miguel Angel, e ingresar en el paseo de la Castellana, y proseguirán por el lado izquierdo de éste hasta llegar al Hipódromo; por este sitio darán la vuelta para tomar el mismo en dirección a la plaza de Colón, continuando por ésta, el paseo de Recoletos y plaza de Castelar dando la vuelta en el sentido de las agujas del reloj, según la aglomeración que hubiere, para volver de nuevo a la Castellana.

Si la afluencia de coches lo hiciera necesario, subirán por el lado derecho de la calle de Génova, dando la vuelta en la misma para tomar el lado izquierdo y volver al paseo de la Castellana, pudiendo llegar si fuese preciso hasta la calle de Sagasta, a fin de dar mayor desarrollo a la fila. Conservarán su puesto y recorrerán en toda su extensión, el trayecto señalado hasta que se retiren por las calles afluente.

Los carruajes que procedan del barrio de Salamanca y de la zona Sur y también se dirijan al paseo de la Castellana, tomarán la calle de Serrano, lado izquierdo, y proseguirán por la calle del General Orta para ingresar en la fila correspondiente, izquierda del paseo de la Castellana.

Las luces de los faroles de todos los coches se encenderán precisamente al mismo tiempo que las del alumbrado público, a cuyo efecto, los coches interrumpirán su marcha en el sitio en que a la sazón se encuentren, continuándola después con el orden y precaución que exija la afluencia de viandantes.

El precio de alquiler de las sillas y sillones de hierro será de «una peseta» la primera fila y de «cinuenta céntimos de peseta» las demás.

Queda prohibido colocar otros asientos que los autorizados en los puestos destinados a la venta de agua.

El servicio de tranvías, durante los días primero, segundo y tercero se cortará en la forma siguiente:

A las dos y media de la tarde hasta las ocho: línea del Hipódromo y Prosperidad por Almagro, corte completo.

Línea transversal: circulará desde el Retiro a la Casa de la Moneda, y desde la calle de Ferraz a la glorieta de Bilbao.

A las de la tarde hasta las ocho, se cortará el servicio en el palacio de Murga para las líneas de Ventas, Salamanca a Quevedo, Salamanca a Argüelles, Goya a Puerta del Sol, Guindalera a Puerta del Sol; frente al Banco, la línea de Embajadores, y en la calle de Carretas, a su entrada, las líneas del Pacífico a Chamberí, Progreso a Cuatro Caminos, San Francisco a Almagro; y en la Red de San Luis, las líneas de Cuatro

Camino, Chamberí y Almagro; en la calle de Preciados, frente a la de Tetuán, las líneas de Bombilla y Quevedo; en la Puerta del Sol, frente a Gobernación, las líneas de Pozas y Argüelles.

A las dos y media de la tarde hasta las ocho, la Compañía Madrileña de Tracción cortará el servicio en Cisne y Lista, Zurbano y Almagro, y a las seis, en la plaza del Rey y en la calle de Nicolás María Rivero.

Se advierte al público que la fiesta llamada vulgarmente «Entierro de la Sardina», que en años anteriores se celebraba en el Embarcadero del Canal, se verificará este año en la pradera del Corregidor.

Del exacto cumplimiento de estas disposiciones quedan encargados todos los dependientes de mi autoridad, los cuales denunciarán las infracciones que pudieran cometerse, para imponer a los contraventores el oportuno correctivo.

Lo que dice la Prensa

«La Gaceta»

Ministerio de Gracia y Justicia.—Real decreto aprobando el Arancel de honorarios en asuntos civiles para los auxiliares de las Audiencias territoriales y del Tribunal Supremo. —Otro rehabilitando, sin perjuicio de tercero de mejor derecho, el título de conde de Valle de Oselle, para sí, sus hijos y sucesores legítimos, a favor de doña María de los Dolores Santamarina y Valcárcel.

—Otro promoviendo a la canonjía vacante en la santa iglesia catedral de Segovia al presbítero don José Laso y Escrig, beneficiado de la misma iglesia.

Ministerio de Hacienda.—Real orden prorrogando por un mes la licencia que por enfermo se encuentra disfrutando don Ramón de la Bastida y Fernández, oficial de segunda clase de la Tesorería de Hacienda de Sevilla.

—Otra disponiendo que hasta nueva orden continúe prestando sus servicios en el Ministerio de Abastecimientos don Fernando Gandasegui y Lope, actualmente oficial de segunda clase de la Tesorería de Hacienda de Logroño.

—Otra prorrogando por quince días la licencia que por enfermo se encuentra disfrutando don Ricardo Rivera Uruburu, interventor del depósito coercial de la Aduana de Barcelona.

—Otra ídem ídem, la licencia que por enfermo se encuentra disfrutando don Justo Escarpia Muñoz, auxiliar de primera clase de la Tesorería de Hacienda de Albacete.

Ministerio de Fomento.—Real orden (rectificada) relativa a las cantidades que deben abonar las Compañías que se mencionan, autorizadas para dedicarse al transporte de emigrantes.

«El Debate»

Se ocupa de la propaganda bolchevique y dice:

«Para hacer frente a esa propaganda que se apoyará en una falsa interpretación de los hechos, reconozcamos los hechos y estudiémoslos. Salgamos al encuentro de la criminal utopía comunista, sentando las bases de un nuevo régimen social adaptable a las realidades nacionales; lo que equivale a decir, tratándose especialmente de España, un régimen social cristiano. No esperemos de ninguna reforma, por fundamental que sea, felicitades inmediatas: contentémonos con iniciar toda la justicia y caridad posibles en las leyes, y aún más que en la letra de ellas, en la aplicación de las mismas, en las costumbres, en la reforma individual, que es base indispensable de la reforma colectiva.»

«El Imparcial»

Trata en los siguientes términos del problema de la exportación:

«Con el debate planteado ayer, y que ya hacía suma falta, toma carácter parlamentario el problema angustioso, que preocupa a toda la nación. Lo necesario es que produzca frutos beneficiosos, concretándose en medidas de gobierno, y no quede, cual tantas otras cosas, en una discusión estéril. Se ha prodigado ya tanta literatura oficial sobre este punto, que lo único aceptable son hechos.»

«El Universo»

Escribe a propósito de la dimisión del señor Miláns del Bosch:

«Nada prueba, sin embargo, que la publicación de los documentos para defenderse el general Miláns del Bosch, públicamente atacado en la Alta Cámara, sea incorrecta. Lo incorrecto es lo otro: es proceder como procedió en Barcelona el elemento oficial dependiente del conde Romanones, es atacar en cima al general Miláns del Bosch en el Senado y tratar de desfigurar completamente los hechos sucedidos. Confiábase, sin duda, en que el caballeresco y leal general Miláns tomaría el partido de sacrificarse en estas circunstancias para no ser causa de que se le imputase la no aprobación del presupuesto o la ruptura de la actual coalición política que sostiene al presente Ministerio.»

Moncada le interrumpió, para preguntarle:

—Pablo, ¿caso la niña ha sido hipnotizada?

—Creo que sí. Anoche.

—Pero, ¿no lo sabes tú?

—No sé si habrá sido un caso de autohipnotización.

Verás: Es un suceso muy extraño, que nos ocurrió anoche. Como hemos estado charlando de tantas cosas, se me había olvidado referirte.

Pablo, con gran detalle, relató a Moncada la forma en que se había desarrollado el suceso, hasta el momento en que sorprendieron en la cocina a Julia, hipnotizada también, como la niña.

Pablo le hizo referencia de la versión con que la cocinera había tratado de justificar su parte de intervención en el suceso:

—No sin esfuerzo, conseguí que me explicase lo que le había pasado. Según ella,

salió al jardín, por la puerta de la cocina, y buscó a María, con intención de que ésta le trajese de la tienda no sé qué cosa para la cena. Recorriendo el jardín vio a la niña y le extrañó su inmovilidad, semejante a la de una persona que se halla en pie y dormida. Se aproximó a ella, y cuando ya estaba cerca, experimentó un extraño malestar, y de pronto levantó la vista y vio junto a sí a un hombre desconocido.

Fijate, Luis, en que ella aseguró no haber visto más que a un hombre, y dentro del jardín. Este individuo le aprisionó las manos, y mirándola de un modo especial—ella no podía desprenderse—, la obligó a quedarse dormida. Después, hasta que yo la hube despertado, en la cocina, no sabía nada más. Sin duda, aquel hombre, luego de haberla dormido, le ordenaría que se fuese allí.

Yo aparenté creer esta historia, medianamente verosímil, disimulando las contradicciones que hallé con lo dicho por la

ña. Lo del hombre visto por Julia en el jardín le comprobado esta mañana que es falso; no hay la menor huella, ni en la verja ni en el macizo de césped que rodea el zócalo del muro, ni en las enredaderas que cubren los barrotes.

Moncada, sonriendo, con gesto de incredulidad, confirmó las sospechas de Pablo.

—Efectivamente, el relato, no por inverosímil, deja de ser ingenioso. Esa mujer parece bastante inteligente.

—Ya lo creo. Yo he supuesto que esta individuo ha venido a casa en calidad de gancho.

—¿De gancho?

—Sí; para espiarnos y preparar con más seguridad de éxito un chantaje.

—¿En qué te fundas para ello?

—En que supongo—y no creo equivocarme mucho—que estos dos desconocidos de ayer tarde deben pertenecer a algún grupo de antiguos socios del Club de los Fascinadores, los cuales, con estos estúpidos misterios, pretenderán sacarme unas pesetas, con la amenaza de hacer alguna delación.

—Pero, ¿si todos ellos ignoraban tu participación en aquel suceso?

—Olvidas que el conserje me conocía, y puede haberme reconocido en algún sitio.

—Sí, es verdad; pero, ¿cómo sabes que esos individuos son gente de aquel Club?

—Muy fácil: Delante de la niña, en la arena del suelo, dejaron trazado el distintivo de los jefes de aquella Asociación: El disco dividido en dos partes. ¿Qué te parece?

—Pues, que no opino como tú, porque me parece muy raro que ellos mismos descubran su personalidad ante ti.

—Como una advertencia y como una amenaza.

—No lo creo; es demasiado para que lo defiendan. Puede que ellos, como a ti, lo haya hecho.

—¿Quién?

—Eso no lo sé.

Aurea volvióse un poco en la silla para alcanzar a ver la hora en el reloj que había encima del piano.

—Te parece, Pablo, que dispongan la mesa para cenar? Usted, Luis, sin ninguna excusa, se queda a cenar con nosotros.

—Ya lo creo; encantado.

Dió la orden a la doncella.

—María, dá aviso en la cocina para que lo disponga en seguida.

La lluvia arreciaba con gran violencia; en la pizarra del techo del hall, en el cinc de los canalones, en los cristales de las ventanas chocaba el agua con fragor de tromba; en el jardín oíase el quejumbroso rumor de los árboles, en cuyas ramas daban zarpazos la lluvia y la ventisca. Dentro del hall, como en una enorme campana, el eco del temporal parecía adquirir una intensidad más vibrante.

Los tres permanecieron silenciosos mientras duró esta racha violenta de la lluvia.

Transcurrieron unos minutos, y el silencio agobiador en que los tres permanecían, produjoles ese recogimiento de dominadora emoción que acompaña siempre al espectáculo de la tempestad.

Aurea interrumpió aquella pausa, murmurando en voz queda:

—¿Qué día más infernal ha hecho!

Moncada, en el mismo tono de voz, comentó también:

—¡Pues, por lo que vemos, la noche se prepara!

—No tenga usted cuidado, que aquí hay sitio para hospedarle—añadió Aurea sonriendo.

Además, es posible que cuando acabe el crepúsculo cese la lluvia. Todavía no es de noche; a estas horas, aún había algo

—Oye, ¿no fué alrededor de esta hora lo de ayer?

—Sí; ¿por qué lo dices?

—No, por nada; que me he acordado.

Pablo advirtió con extrañeza el prolongado silencio de la niña:

—¿No os habéis fijado en lo callada que está Angeles?

Se levantó Pablo con propósito de acercarse a ella, pero no le dio tiempo. La niña se estremeció ligeramente en su asiento, como si hubiera adivinado la intención de su padre, y de pronto, incorporándose con rapidez, al tiempo de volverse frente a ellos, lanzó una fuerte exclamación de sorpresa.

Dominados por un escalofrío de terror, los tres permanecieron inmóviles. Moncada hizo una señal, indicándoles que no se acercasen a Angeles.

—No la despiertes, Pablo; está sonambúllica.

Con tono lloroso, suplicó Aurea:

—¡Oh, mi hija!

—Chiss, calle, Aurea; nada malo le pasa. Déjenla.

Sin apartar la vista de la niña, Pablo consultó a Moncada.

—Esto parece un mandato post-hipnótico; se ha dormido a la misma hora de ayer.

—Creo que no es eso. Mira, fijate; en este momento tiene una alucinación.

Angeles, como si hablase con un ser misterioso, repuso:

—Sí; veo... Ha salido... Está con ellos.

¡Oh, esta noche!... (Avanzó hasta la mesa volante, y al llegar, cogió una copa, hizo intento de beber, pero, con un gesto de terror, la tiró sobre el suelo. Se apartó después de la mesa, y, señalando en dirección del jardín, hacia el lado de la fuente, pronunció de nuevo):

—¡Están ahí... los tres!

En este instante, los ladridos de Black sonaron en el jardín. El perro parecía ha-

Congreso

Final de la sesión de ayer

ORDEN DEL DIA

Al entrarse en el orden del día fueron tomadas en consideración dos proposiciones del señor Avuso.

En una de ellas pide un crédito de 50.000 pesetas para conmemorar el levantamiento de Riego, y en la otra la adquisición del bronce necesario para la estatua a Pi y Margall.

Seguidamente continuó el debate sobre las tarifas ferroviarias, refulciendo el señor Ruano.

Consumió el señor Fanjul el segundo turno en contra, contestándole, por la Comisión, el señor Molleda, y se levantó la sesión.

Sesión del 13 de febrero de 1920

Con gran desanimación en escenas y tribunas, y estando desierto el banco azul, el presidente, señor Sánchez Guerra, la declara abierta a las tres y treinta y cinco.

Se aprueba el acta de la anterior.

(Entrar en el salón, ocupando el banco azul, el jefe del Gobierno y el ministro de la Gobernación.)

RUEGOS Y PREGUNTAS

Varios asuntos

El jefe del GOBIERNO expone que desea seguir contestando al señor Gasset en el discurso de ayer, pero que ha de abstenerse de ello por no estar en la Cámara dicho diputado.

La PRESIDENCIA manifiesta que queda aplazado este debate, y en dicho momento entra el señor Gasset.

El señor ALLENDE-SALAZAR agrega que marcha al Senado, por deberes ineludibles en el momento, y el debate queda aplazado.

Seguidamente hace uso de la palabra el señor BALPARDIA para continuar su intervención, anunciada al comienzo de la sesión, acerca de los sucesos de Barcelona, acerca del nacionalismo vasco.

(Por cierto que la Presidencia, al anunciar que iba a hablar el señor Balpardia, dijo: "Tiene la palabra el señor Graupera.") (Grandes risas. La Presidencia ríe también y aclara que no es al señor Graupera a quien quiso referirse.)

El señor BALPARDIA combate la política nacionalista en Vizcaya, relacionándola con la acción del sindicalismo y las consecuencias de esa acción en Barcelona. Refiriéndose a cuanto recoge de ello se ha dicho en la Cámara, recoge párrafos de los señores Cambó y La Cierva.

El discurso del señor Balpardia, dirigido esencialmente al señor La Cierva, no se oye con claridad.

El señor LA CIERVA pregunta: ¿Qué dice su señoría?

El señor VENTOSA, humorísticamente, al señor La Cierva: "Dice que su señoría es separatista." (Grandes risas.)

El señor LA CIERVA, tan sorprendido como jocoso: "Separatista yo..." (Más risas.)

Prosigue el señor BALPARDIA para combatir al señor La Cierva, y éste sigue escuchándole muy sonriente.

Combate luego el nacionalismo catalán, y el señor TRIAS le interrumpe, diciendo que lo que el señor Balpardia expone es infame.

Este protesta con vehemencia, suscitándose un vivísimo incidente entre ambos diputados, que corta la campanilla presidencial.

El señor BALPARDIA insiste en sus ataques a la política nacionalista catalana, e interviene el señor LEQUERICA.

Este defiende la política conservadora, afirmando que los movimientos nacionalistas son tan peligrosos como el movimiento sindicalista, y añade que los Gobiernos conservadores dedicaron siempre gran atención al problema del separatismo, procediendo en favor de los altos intereses de la patria, ante todo y sobre todo.

El señor PRIETO examina el sindicalismo catalán y el sindicalismo vasco, diciendo que éste puede constituir un peligro, porque el movimiento inicial está en elementos obreros pertenecientes al nacionalismo, queriendo éste predominar sobre aquél.

Rectifica el señor BALPARDIA, contestando a los señores Lequerica y Prieto, para insistir en cuanto expuso, o sea condenar tanto el nacionalismo vasco como el catalán.

Interviene el señor VENTOSA.

Afirma éste que no va a hablar del nacionalismo vasco, por desconocer Vizcaya; pero expone que una de las manifestaciones de vida del mismo fue en las elecciones de 1917.

Agrega que en la Cámara escuchan al orador representantes de muchos anteriores Gobiernos, y que ninguno de éstos vio con simpatía movimiento nacionalista alguno. Pero añade que el nacionalismo no puede atajarse por medio de persecuciones ni violencias.

Dice, además, que no tiene que hacer protestas de patriotismo ante la Cámara, pues éste, como la religión, debe sentirse, pero no invocarse para fines circunstanciales.

El señor LEQUERICA impugna los conceptos expuestos por el señor VENTOSA, piéndole más concreción, y condena la política por éste seguida respecto al nacionalismo catalán.

De nuevo habla el señor PRIETO.

Alude al señor Cambó, de quien dice que tiene un gran talento de asimilación, y cuya esponja cerebral absorbe las ideas de los demás para apropiárselas.

Repite que el nacionalismo vascongado es un movimiento francamente separatista.

Dirigiéndose al Gobierno, dice que no procede con torpeza para atajarlo o resolverlo.

El señor DATO interviene para decir que, tanto en el Poder como fuera del Gobierno, ha combatido el nacionalismo.

Recoge algunas palabras del señor Prieto, diciendo que tuvo el honor de haber formado parte de un Gobierno en el cual figuraban los señores Ventosa y Cambó, y que éstos desarrollaron una política no inercial de censura, política que en su discurso trazó a grandes rasgos el señor Ventosa al contestar al señor Lequerica, y que nadie ha impugnado respecto al sentimiento patriótico en que se inspiró.

Prosigue el señor Dato, y dice que si bien es cierto que son peligrosas las persecuciones violentas, hay que tener la necesaria prudencia para proceder a aplicar la justicia cuando se crea necesario.

Nuevamente habla el señor VENTOSA, afirmando que el formar parte de un Gobierno no es sino una carga impuesta por el cumplimiento del deber, y que la colaboración al Gobierno no implicó ni puede implicar nunca la menor abdicación de ideales ni de programa.

Contesta al señor Prieto el ministro de la GOBERNACIÓN, y se levanta a hablar el señor SALAS.

(Continúa la sesión.)

EN LOS PASILLOS

Reunión en el despacho del presidente

En el despacho del jefe de la Cámara se reunieron esta tarde el señor Sánchez Guerra y el presidente del Consejo de ministros para tratar del orden de los debates.

El señor Ventosa, que acudió a dicha reunión, manifestó a los periodistas que había asistido a la misma para enterarse del orden que se iba a seguir en la sesión de hoy.

La sesión de hoy. Habla el señor Dato

La sesión del Congreso a primera hora fué de escasa importancia.

Todo el interés estaba reconcentrado en el rumor que corría de que el jefe del partido conservador, don Eduardo Dato, haría uso de la palabra. En efecto, así fué a última hora de la tarde, el señor Dato hizo uso de la palabra, explicando su actuación en el Gobierno que presidió en relación con el regionalismo.

En el Senado

Sesión del 13 de febrero de 1920

Se abre la sesión a las cuatro menos cuarto, bajo la presidencia del señor Sánchez de Toca.

En el banco azul, los señores presidente del Consejo y ministros de Estado, Guerra, Hacienda y Marina.

Sin ruegos ni preguntas se pasa al

ORDEN DEL DIA

Se lee y aprueba el acta de la sesión anterior.

Sin discusión se aprueba el dictamen relativo al proyecto de ley declarando de utilidad las obras de saneamiento y alcantarillado de la ciudad de Santander.

La reforma tributaria

Continúa la discusión de este proyecto, contestando el señor BAS, por la Comisión, al discurso pronunciado en la sesión anterior por el señor Romero Girón.

Rectifica éste y el señor Bas.

(Entra en la Cámara el ministro de Instrucción Pública.)

El señor SEDO rectifica por completo todo cuanto ayer dijo, manifestando que las elocuentísimas palabras del ministro de Hacienda habían impresionado profundamente su ánimo y le han hecho variar en un todo de pensamiento, y cree que el Gobierno, con su acuerdo en ver los actuales problemas sociales, ha de estar acertado al resolverlos.

Pide el apoyo de la Alta Cámara para que sea aprobado en la popular el proyecto de sindicación forzosa.

Termina diciendo que él no viene hoy a la Cámara en son de polémica, sino a sentar varios puntos, que si a ellos contesta el presidente del Consejo en la forma que el orador desea, habrá conseguido una gran labor social, cosa que anhela.

El presidente del CONSEJO agradece la actitud en que se ha presentado a la Cámara el señor Sedó y agradece a éste su paz en contra de la guerra en que ayer se presentó.

Hace un detenido estudio del concepto del Sindicato y explica cuándo éste es útil y cuándo es dentro del Código penal a este fin dice que hay que distinguir al obrero con el criminal, el primero es un hermano nuestro y debemos protegerle y ampararle; el segundo tiene que responder de sus delitos, porque incurre con su conjunto en la responsabilidad que el Código penal señala para ellos, y esto son los Sindicatos; el constituido legalmente se le debe proteger, pero al que fomenta el crimen debe aplicársele la pena que señalan las leyes penales.

(Continúa la sesión.)

EN LOS PASILLOS

Proposición de ley del señor Ubierna Por los pasivos

Artículo primero. Se concede una bonificación del 14 por 100 de todos los haberes pasivos, declarados o que se declaran en lo sucesivo, y que hayan sido causados o que se causen por empleados civiles.

Artículo segundo. Se exceptúan de lo dispuesto en el artículo anterior los haberes pasivos, causados desde 1 de septiembre de 1918, o que en lo sucesivo se causen, por destinos dotados con sueldo mayor del que tenían asignado antes de dicha fecha y siempre que el haber pasivo se regule por el sueldo y no por el cargo.

Artículo tercero. Se practicará, a los efectos de los artículos anteriores, la revisión de los haberes concedidos, y la Dirección General de la Deuda y Clases Pasivas hará, en primera instancia, las declaraciones procedentes, así como también, en lo sucesivo, al tiempo de reconocer el derecho.

El discurso de Sedó

Como indicamos en otro lugar, el senador regionalista señor Sedó, al hacer uso de la palabra en la sesión de hoy, lo hizo en forma de gran concordia, enalteciendo al paso las altas condiciones del general Weyler y rogando al señor presidente del Consejo de Ministros precisase algunos puntos de apreciación referentes al estado social de Cataluña.

El señor presidente del Consejo recogió las manifestaciones del señor Sedó, felicitándole de su cambio de actitud.

De Marina

Cuerpo de Ingenieros

Con motivo de la Junta mixta creada para el estudio de la instalación de radiogramófonos en el litoral de la Península, Islas Baleares y Canarias y costa Norte de Marruecos, se dispone que forme parte el teniente coronel de Ingenieros de la Armada don Nicolás de Ochoa y Lorenzo.

Cuerpo Administrativo

Se destinan a los contadores de fragata don José María Lora, don Eduardo de Alen e Iturbide y don Luis Romano Mestas, al Apostadero de El Ferrol; a don Antonio García Moles, don Jaime Salvá y Riera y don Pedro Velón y Pardo, al Apostadero de Cádiz, y al de Cartagena al oficial de igual empleo don José M. Belda.

Cuerpo de Sanidad

Se dispone que el médico primero de la Armada don Daniel del Río y Torre, quede a las órdenes del presidente del Tribunal de oposiciones a las plazas de escribientes del Cuerpo de Auxiliares de Oficinas.

ULTIMA HORA

El Consejo de las Naciones

LONDRES 13

El Consejo de la Sociedad de las Naciones se ha reunido ayer.

El señor Quiñones de León pronunció un elocuente discurso, refiriéndose a los compromisos que la Liga tiene el propósito de contrar con respecto al tránsito por mar y por tierra y especificando las modalidades del mismo.

El Consejo se mostró de acuerdo con las manifestaciones del representante español y se acordó que fueran tomadas en consideración.

El nuevo embajador de Francia

PARIS 13

Ha sido firmado el nombramiento de embajador de Francia en Madrid a favor de M. Debeauloup de Saint Aulaire.

Huyendo de la quema

LA HAYA 13

El gran duque de Hesse, inscrito en la lista de culpables, se ha refugiado en Holanda con su hijo. Otras ocho personas, entre ellas generales cuya extradición pide la Entente, ha llegado a Holanda.

La otra lista

BASILEA 13

El periódico «Berliner Tageblatt» anuncia que muy en breve se publicará la lista de los súbditos de la Entente acusados por Alemania de haber violado el derecho de gentes.

Del cartel de anoche

En el Infanta Isabel

Serafin y Joaquín Álvarez Quinteto, que tantos días de gloria han dado a nuestra escena, lograron anoche con su comedia «El mundo es un pañuelo», otro de sus grandes y merecidos triunfos.

Singularmente el primer acto de la nueva producción constituye un acto completo, rotundo, definitivo, comparable únicamente a otros «primeros actos», modelo de sencillez y teatralidad. «La dicha ajena», «La masa loca», para no citar otros de los mismos autores—y por sí sólo justificara plenamente la acogida en extremo feliz que el público dispensó a la última comedia quinteriana.

No equivale ello a decir que se trata ahora de un acto parcial de los insignes saineteros. Lo que hay, realmente, es que el acto tan acabado en el acto primero, sin duda, el segundo acto y el epílogo, con énfasis éstos grandes valores de acción y de técnica.

Jugada, por tanto, la obra en su totalidad, en nada desmerece de otras muchas que conquistaron o consolidaron el nombre de sus autores como grandes comediantes.

Hay en «El mundo es un pañuelo», dentro de una realidad innegable en su asunto, una prosa limpia, noble, alejada de cierta plebe y vulgaridad, tal al uso y aún abuso en la mayoría de los textos madrileños.

Cuanto a la idea fundamental de la obra—el mundo, con ser grande, es muy pequeño, y en él muchas veces no se encuentran las almas que debieran encontrarse para unirse a la felicidad, pendiente ésta de la más leve coincidencia, del menor detalle, de la casualidad, en suma—no carece de cierta amable filosofía, y está exteriorizada, como apuntado queda, con habilidad y arte exquisitos.

La nota sentimental, especie de cosquilleo en el alma del espectador a través de los dos actos, habilísimamente ponderada, se acusa con todo rigor en el epílogo y determina una nueva y bella obra, que honra a las plumas ilustres que la trazaron.

Innecesario añadir que los señores Álvarez Quinteto se presentaron en escena infinidad de veces para agradecer los frecuentes aplausos del público—nosotros los aplaudimos agradecidos a ellos—y que «El mundo es un pañuelo» triunfara y todas partes, como anoche triunfó en Madrid.

La interpretación, bien en general, aunque con exceso de nervios por parte de varios artistas.

Al terminar tan culta velada los autores recibieron muchos abrazos. Y éstos habrían sido incontables de haberse podido dar materialmente un paso en el saloncillo, el cual, a tono con el título de la comedia estrenada, es igualmente un pañuelo.

MIQUEL PORTOLÉS

EN EL AYUNTAMIENTO

LA SESION DE HOY

Comenzó a las once de la mañana, bajo la presidencia del conde de Limpias.

Quedan enterados de la Real orden del Ministerio de la Gobernación, otorgando la aprobación a la subasta para las obras de urbanización del paseo de Ronda, desde la glorieta de Ruiz Giménez hasta el punto en que en eje de la calle de Gaztambide, corta a dicho paseo.

Se aprobó la aplicación del «bill de indemnidad» acordado en sesión de 17 de diciembre de 1917, al aprobar la reforma del título VI de las Ordenanzas municipales, a varias licencias de alquiler de fincas en el Ensanche, cuya concesión fué suspendida hasta obtener la sanción de la indicada reforma de las Ordenanzas.

De personal

Ponen a discusión el dictamen referente a que se declare que, con arreglo a las facultades que la ley de Ensenche y su reglamento confiere a su Comisión especial, no ha lugar a modificar la propuesta formulada por ésta al excelentísimo Ayuntamiento en lo relativo a la forma de verificar las oposiciones restringidas del personal fijo y eventual a que se refiere la base octava del vigente presupuesto del Ensanche.

Los señores Tato Amat y Fernández Canela, reproducen su enmienda sobre este asunto, pidiendo que estas oposiciones se realicen en iguales condiciones que las acordadas para el personal del interior.

Puesta a votación nominal es aprobada la enmienda.

Se acuerda que formen el Tribunal de oposiciones los señores Donoso, Reglero, Revenga y Tato.

Ocupa la presidencia el señor Marcos Manchón.

Se aprueba también el proyecto, y presupon para obras de reforma del Teatro Español, de don Juan de la Cruz.

Se acuerda que el arquitecto don Juan de la Cruz, presente en la sesión, se encargue de las obras de reforma del Teatro Español, de don Juan de la Cruz.

Se acuerda que el arquitecto don Juan de la Cruz, presente en la sesión, se encargue de las obras de reforma del Teatro Español, de don Juan de la Cruz.

Se acuerda que el arquitecto don Juan de la Cruz, presente en la sesión, se encargue de las obras de reforma del Teatro Español, de don Juan de la Cruz.

Se acuerda que el arquitecto don Juan de la Cruz, presente en la sesión, se encargue de las obras de reforma del Teatro Español, de don Juan de la Cruz.

Se acuerda que el arquitecto don Juan de la Cruz, presente en la sesión, se encargue de las obras de reforma del Teatro Español, de don Juan de la Cruz.

Se acuerda que el arquitecto don Juan de la Cruz, presente en la sesión, se encargue de las obras de reforma del Teatro Español, de don Juan de la Cruz.

nización del Instituto bibliográfico municipal y servicios complementarios.

Osos, calles y máscaras

El señor Fernández Canela se lamenta de que, a pesar del tiempo transcurrido desde que se acordó la supresión de los carros de doradas, éstos continúan circulando por las calles.

Pidió también que durante el Carnaval se prohiba que por el paseo de la Castellana caminen esas máscaras indecorosas e inmorales, que llenan dicho paseo, como también que se exagere la vigilancia para evitar que los ratos se mezclen en el paseo con las máscaras, para cometer rebo.

Pidió, por último, que a las calles que ostentan nombres sin historia, se les dé el nombre de hombres ilustres.

Contesta el señor Sorriol, que ha hecho infructuosas gestiones para la supresión de los carros, y el señor García Vives se pone a esa sustitución de nombres.

Se lamentó el señor Crespo de que se autorice ese repugnante espectáculo de que pulen por las calles los húngaros con osos y monos.

El señor Corona pidió que se arregle la fachada de la calle de Santa Isabel, pues ha quedado la acera a una gran altura con relación a la calle.

Cosas viejas

El señor García Cernuda, interesa que se traiga a sesión el expediente de los terrenos de la dehesa de la Villa, que hace cuatro años está en estudio.

Se adhirió el señor Noguera a esta petición, agregando que tampoco se puede tolerar que la Sociedad pesquera Las Corruñes no lleven el pescado a recomer al Mercado de los Mostenses, perjudicándose con ello, no solamente la salud pública, sino los intereses del Municipio.

El señor Fernández Canela, se adhirió a lo dicho por el señor Noguera, anunciando que no cederá sobre este asunto.

El señor García Cernuda insiste en que para la próxima sesión se lleve a discusión el expediente de la detención de los terrenos de la dehesa de la Villa, y que no dejen de llevar el expediente primitivo para poder saber quién o quienes son los culpables de esa demora en resolver este asunto. ¡Atiza! ¡Las cosas que se van a oír!

Denuncia el señor Fernández Canela que los obreros municipales están haciendo trabajos en una finca particular en la Puerta de Hierro.

El señor Sorriol, pide se resuelva de un vez lo de las Pompas Fúnebres; que se venda la gran cantidad de hierro que tiene almacenado el Ayuntamiento en un local de la calle de Naváez, que se interese de la Compañía de Teléfonos que no varíe tan frecuentemente el número de los teléfonos; que se arregle las aceras de la calle de Bravo Murillo, desde la plaza de Ruiz Giménez, al límite de Madrid, y que se instalen urinarios en diversos sitios, pues con esa falta dan lugar a que el público tenga que cumplir sus necesidades en la vía pública.

El señor García Vives recuerda que hace tiempo pidió que se concediese crédito para arreglo de las escuelas de sordomudos y nada se ha hecho.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

Sin más incidentes, se levanta la sesión, que no fué presidida por el señor Garrido Juaristi por hallarse enfermo.

LA CATALANA

Seguros contra incendios y explosiones de toda clase.
Contra la pérdida de alquileres.
Riesgos locativo de recursos y de paralización de trabajo.
Causa de incendio.

FUNDADA EN 1865
Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento
Domiciliada en Barcelona, Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624

DESARROLLO DE LA COMPAÑIA DURANTE EL EJERCICIO DE 1913

BALANCE	Aumento obtenido sobre el ejercicio anterior
Capital suscrito...	5.000.000,00 Igual.
Id. desembolsado...	1.500.000,00 Id.
Reserva estatutaria...	1.000.000,00 Id.
Reservas técnicas...	4.285.886,64 + 1.839.210,44
Id. de previsión y garantía...	1.734.399,58 + 332.861,62
Primas del ejercicio...	9.587.217,53 + 1.778.830,77
Siniestros indemnizados hasta 31 de diciembre...	31.847.555,31 + 3.954.089,99
Fondo para liberación del capital...	50.000,00 + 50.000,00

Autorizado por la Inspección de Seguros en 26 de Febrero de 1919
Delegación en Madrid: Avenida del Conde de Peñalver, 16 y Caballero de Grcia, 15.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos

Capital social: 12.000.000 de ptes. efectivas completamente desembolsado.
Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos. 56 años de existencia.
Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros de valores. Seguros contra accidentes.
Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Grcia, 60

Señores Anunciante!
Pueden obtener en la Agencia de JOSÉ DOMÍNGUEZ Plaza Matute, 2.º dcha. MADRID y encontrarán en ella los mejores precios en anuncios industriales, comerciales, sociales, de defunción, novenas, aniversarios, vallas, telones y en toda clase de publicidad. Agencia de recita para los anuncios luminosos, transformadores, de la Puerta del Sol, Fedid, etc. En la casa más cómoda de la ciudad de Madrid.

La Torre Magnética

Se hacen instalaciones de luz, timbres y pararrayos. Venta de toda clase de material relacionado con la electricidad. Lámparas de todas clases, muy económicas.
MADRID
Calle de la Reina, 3
TELÉFONO 1.478

AVISO

La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino y dentaduras, es plaza de Santa Cruz núm. 7. Teléfono 772-M. PLATERIA.—MADRID

COMPRO mobiliarios colchones, camas, metales, etc. Cava Baja, 41, teléfono, 5252.



VINOS TINTOS DE LOS HEREDEROS DEL Marqués de Riscal EL CIEGO (ÁLAVA) Pidanse en todos los hoteles y restaurantes

Depósitos en Madrid:

- Señores Hijos de D. Baldomero García Papelería.
- HIG-LIFE, Carrera de San Jerónimo, 3.
- D. J. Pécastaing. Calle del Príncipe, 13.
- D. Carlos Prast. Arenal, 8, Las Colonias.
- Señores Hijos de Ripoll. Puerta del Sol, 8, La Malaguina.
- L. Adrián Alvarez. Barquillo, 3.
- D. Francisco de Cos. Conde de Xiquena. Paseo de Recoletos, 21, COMESTIBLES.
- D. Francisco Aldama. Ciudad Rodrigo, 10 y 15, COMESTIBLES.
- D. Santiago de Mollinedo. Romanones, 12, ULTRAMARINOS.
- D. Juan Fernández Rodríguez. Hortaleza, 15, e Infantas, 4 y 6, VINOS.
- D. Angel Duque Gimeno. Alcalá, 41, La Negrita.
- D. H. Pidoux. Calle de la Cruz, núm. 12.

Aviso muy importante a los consumidores

Exigir siempre intacta la malla de alambre que presenta la botella y la media botella.

Ejarse muy especialmente en nuestra

MARCA CONCEDIDA

Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa Servicios oficiales.

Correos diarios de Málaga para Melilla. De Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. Correos quincenales para la costa occidental de Marruecos y Canarias.

Servicios comerciales.

Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo.

Línea de gran cabotaje para Italia, Francia e Inglaterra.

EL DE MEJOR RESULTADOS

Estuche con frascos y pincel, UNA PESETA

GAYOSO, Arenal 2.-Farmacia

MAS PRONTO Y MEJOR

que cualquiera otro remedio

Las PASTILLAS VALDA

ANTISÉPTICAS, BALSÁMICAS, ESTIMULANTES Y TÓNICAS

preservan los Bronquios y los Pulmones de los peligros del frío, de la humedad, del Polvo, de los Microbios, de los inconvenientes del aire viciado o insuficiente;

curan los constipados de pecho y de cabeza, los Males de garganta, las Laringitis recientes o inveteradas, las Bronquitis agudas o crónicas, la Grippe, la Influenza, el Asma, el Enfisema, etc.

fortifican, tonifican el Pecho, activan y facilitan las funciones respiratorias.

Tanto para PRESERVAROS como para CURAROS

acostumbrados a hacer uso de las

PASTILLAS VALDA

En casa, en el colegio, en el despacho, en el taller, en todas partes, tened a mano

Una Caja de PASTILLAS VALDA

Procurádselas en seguida pero rehusad sin miramientos, las pastillas que se os ofrezcan al detall y por unos pocos céntimos, pues son siempre burdas imitaciones.

No estaréis jamás seguros de poseer.

Las Verdaderas PASTILLAS VALDA

si no las compráis en CAJAS de a Plaz 1.50 con el nombre VALDA en la tapa

Solo las Verdaderas tienen EFICACIA

Pharm. Valda S. A. Madrid, Calle de la Cruz, 12.

Agencia "ODEON"

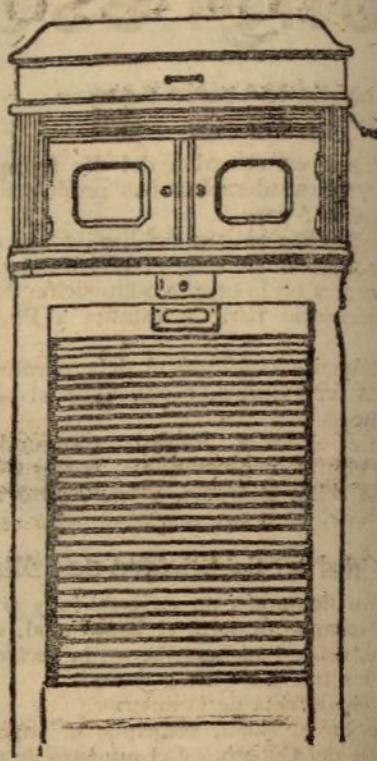
Venta a plazos con precios de contado

Pidanse catálogos a

"ODEON"

PRECIADOS, 1

MADRID



Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Fábrica de productos químicos y abonos minerales.

Apropiados para todos los cultivos.

Sulfato de amoníaco. Nitrato de sosa.

Sulfato de hierro. Sulfato de cobre.

"PEÑARROYA" - 98199.

DIRIJASE TODA LA CORRESPONDENCIA:

Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Plaza de Cánovas, 4.-MADRID

TELEGRAMAS: POLLUX. TELEFONO NUMERO 3.410. APARTADO DE CORREOS, 143

Callicida Pérez Aguirre

EL DE MEJOR RESULTADOS

Estuche con frascos y pincel, una peseta.

Gayoso.-Arenal, 2.-Farmacia

Se reciben anuncios y suscripciones en la administración de este periódico.

LA PRENSA

ADMINISTRACIÓN DE LA PRENSA

MADRID

Combinaciones económicas de varios períodos.

Garantizamos trajes y abrigos, 25 duros, crédito ocho meses, o contado. Barrio de San Carlos, 4, principal.

JUAN CISNEROS

Fábrica de cintas y telas de imprenta, edición, etc. etc. y guarnición de toda clase. San Cayetano, 4, principal.

Automóviles OVERLAND y DIETRICH Camiones GARFORD y tractores

Talleres y garage "EXCELSIOR": Alvarez de Baena, número 7 Exposición: Paseo de Recoletos, 14.-Teléf. S. 426.

Empresa anunciadora de Valeriano Pérez

PLAZA DEL PROGRESO, 9

Grandes descuentos en anuncios de periódicos. Anuncios en vallas, telones de teatros y estaciones de ferrocarril.



PÍLDORAS DEL DR. CORTÉS

CONTRA LA TOS PREPARADAS POR D. FERNANDO FERNÁNDEZ FARMACÉUTICO DE EL ESCORIAL

Concesionarios: Urgoiti Salas y Porrero

Príncipe, 13 y 15 - Madrid

EL REGIONALISMO ESPAÑOL

Y

El Catalanismo

Interesante folleto de actualidad regionalista. Contiene discursos pronunciados en las Cámaras y en actos públicos por los regionalistas y campañas de otros, desde la Asamblea de Manresa hasta el último debate político

PEDIDOS AL AUTOR:

D. NICETO ONECA CARRILLO

TRAJES Y ABRIGOS garantizados, 125 pesetas, contado o plazos, ocho meses. Corredora, 45, materria Riza.

Vapores de Pinillos, Izquierdo y Compañía

DE CADIZ

Servicio quincenal fijo a

Canarias, Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos

Servicio mensual al

Brasil, Uruguay y Argentina.

Los vapores de esta Sociedad están

dotados de telegrafía sin hilos, de todos los adelantos y comodidades para la navegación.

INFORMARÁN SUS ARMADORES:

Pinillos, Izquierdo y Compañía.-Cádiz.

MINAS, MINERALES, METALES

CARBONES INGLESES

COMPRA-VENTA

Antonio de Falces Pérez

Corredora Baja, 23.-Madrid.

TESORO DEL ESTÓMAGO

TONICO-DIGESTIVO Y ANTICÁSTALGICO

Cura más pronto y mejor que ningún otro remedio porque no contiene narcótico ni calmante alguno, cuya fórmula de composición (inofensiva) consta en la etiqueta y prospecto.

EL MUNDO

JOSE MARIA DE BOET, Gerente.

ANDRES DE BOET DIRECTOR

CRISTOBAL MATAIX ADMINISTRADOR

REDACCION Y ADMINISTRACION

Cervantes, 19 y San Agustín, 6.-Teléfono núm. 2.271

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, 1 peseta al mes.-Provincias: 5 pesetas trimestre; 10 semestre; 18 año.- Portugal: trimestre, 7,50 pesetas; semestre, 15; año, 30.-Extranjero: Unión Postal, trimestre 10 pesetas; semestre, 20; año, 40.-Países no comprendidos en la misma: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 60

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete en última plana, 40 céntimos. Reclamos en penultima plana: Una peseta línea del cuerpo ocho.-Noticias: Dos pesetas línea del cuerpo ocho.-Entrefilets: 2,50 pesetas línea del cuerpo ocho.-Comunicados e informaciones a precios convencionales.-Precios muy económicos para esquelas de defunción y aniversarios.

Ayuntamiento de Madrid